

EL MUNDO

AÑO XI. NUMERO 3.657. PRECIO: 125 PTAS. / 12 FF. / 0,75 EUROS.
CON CUADERNO PARQUES NACIONALES: 165 PTAS. MAS / 1 EURO MAS

PAIS VASCO / BIZKAIA

DEL SIGLO VEINTIUNO
LUNES 29 DE NOVIEMBRE DE 1999

SEATTLE / ONG, ecologistas y sindicatos montan la Ronda del Milenio alternativa / 38

ETA afirma que volverá a matar porque el PNV y EA no cumplen su pacto secreto

► *Exhibe como prueba un documento sellado con ambas fuerzas* ► *Les achaca no haber roto «completamente» con los partidos «españolistas»* ► *Los acusa de haber «vendido» como un «proceso de paz» lo que era un «pacto para la construcción nacional vasca»* ► *Asegura haberles advertido hace cuatro meses de que la tregua peligraba a menos de que pusieran en marcha la elección de un Parlamento para toda Euskal Herria* ► *Arzalluz asegura que «ETA miente y juega sucio»*

CARMEN GURRUCHAGA

MADRID.— ETA culpa a PNV y EA de la decisión de reiniciar la actividad armada a partir del próximo día 3 de diciembre y los acusa de no haber respondido a la propuesta política realizada por la organización terrorista, consistente en crear una circunscripción electoral única y un Parlamento autónomo para las seis provincias vascas: Alava, Vizcaya, Guipúzcoa, Lapurdi, Zuberoa y Navarra.

Arremete contra sus compañeros de viaje porque «carecen de voluntad para activar el proceso,



En el documento que muestra un miembro de ETA encapuchado, se aprecian los sellos del PNV, en la parte superior izquierda; de EA, en el centro; y el propio de la banda terrorista, abajo. A la derecha, sus equivalentes.



Almunia ensalza los catorce años del Gobierno PSOE para compensar su desmarque del «Trío de Interior»

► «Del 82 al 96 se escribió la página más brillante de la Historia de este siglo XX»

Página 20

MILLENIUM

Mañana, nº 90,
Don Juan,
de Lord Byron

Aznar: «El Gobierno garantizará las libertades de todos»

Desconcierto en EH

estancado desde hace un año. Los acusa de haber incumplido los compromisos del pacto secreto firmado en agosto de 1998, como de romper todo tipo de relación con los «partidos españoles». Afirma, asimismo, que al comprobar que esas dos formaciones seguían aferrándose al marco estatutario, sin impulsar el cambio para un nuevo marco jurídico político, les comunicó que la tregua estaba «en el aire». Así las cosas, ETA anunció ayer la ruptura del alto el fuego.

Sigue en página 2

OTRAS NOTICIAS

La Comisión Europea critica la marginación de las mujeres en el mundo científico

Página 35

El PP ampliará el control de los sobresueldos de los ejecutivos

Página 41

KIROLAK

La sobria victoria del Athletic ante el Rayo le aúpa a los 'puestos nobles'

Deportivo y Celta se afianzan al frente de la Liga y el Barça encadena su cuarta derrota

EDITORIAL

EL FINAL DE UN ESPEJISMO

La paranoia de ETA pone en evidencia a Arzalluz

3 de diciembre de 1999. Tras 14 meses de tregua, ETA vuelve a poner fecha al terror, como ya lo hiciera en aquellos fatídicos días de julio de 1997. Hace dos años y medio, las movilizaciones populares no lograron salvar la vida de Miguel Angel Blanco. Hoy, la sociedad

española contiene el aliento a la espera del próximo viernes.

Nada y todo volverá a ser lo mismo: la muerte, el dolor, la incertidumbre que la banda armada está dispuesta a traer de nuevo a los vascos y al resto de los españoles. Sigue en página 11



Entre un zapato Bay cosido Goodyear Process y cualquier otro, no hay color.

Goodyear Process

BAY
SHOES FOR MEN

Calzados Alcover, S.A. Lloseta (Mallorca) Tel.: 971 514 043. Fax: 971 519 561. www.baysboes.com

RECORTE SU CUPÓN



PRIMER PLANO / *El final de la tregua.*

► El presidente afirma que «la coacción y el terror no van a provocar la ruptura del marco democrático» ► Garantizó el total respeto al Estado de Derecho en la búsqueda de la paz

Aznar: «ETA se equivoca de nuevo al desoír el clamor unánime de la sociedad por la paz»

Viene de primera página

Ante esta situación, el presidente del Gobierno, José María Aznar, respondió a ETA: «Se equivoca de nuevo cuando destruye el clamor unánime de la sociedad en favor de la paz y de la convivencia pacífica; si piensa que con la coacción, con el chantaje, con el terror va a provocar la ruptura del marco democrático y de las libertades de todos; si pretende prolongar el sufrimiento, convertir a los ciudadanos en rehenes de sus objetivos y poner precio al derecho de todos a vivir en paz».

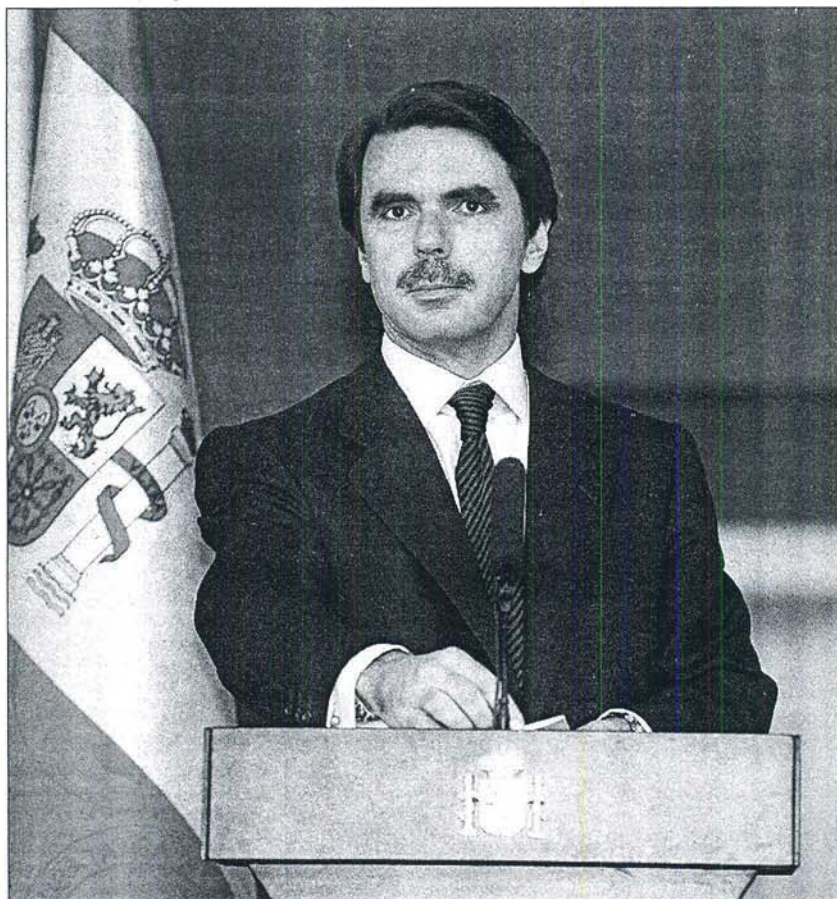
El titular del Ejecutivo, que a las 3:00 horas había informado al Rey de la ruptura del alto el fuego de ETA, compareció a las 15:00 horas ante los medios de comunicación para leer un comunicado. Este había sido elaborado tras una reunión mantenida por la mañana con el ministro del Interior, Jaime Mayor Oreja; el ministro Portavoz, Josep Piqué; y los tres interlocutores nombrados para hablar con ETA: Ricardo Martí Fluxá, Pedro Arriola y Javier Zarzalejos.

Aznar recordó que en la primera declaración realizada por él tras el anuncio de tregua de ETA el 17 de septiembre de 1998, se comprometió, como presidente del Gobierno, a impulsar con toda determinación las iniciativas que condujeran al inicio de un proceso de paz. Con esa finalidad, se reunió con los líderes de todos los grupos parlamentarios y autorizó el inicio del diálogo con el entorno político de la organización terrorista, así como con ETA para acreditar su voluntad de llegar al cese definitivo de la violencia. En ambas ocasiones, se produjo un primer contacto, que confirmó ante la opinión pública, mientras que el segundo fue suspendido, unilateralmente, por la otra parte.

El presidente mencionó, asimismo, el acuerdo unánime del Congreso de los Diputados, por el cual el Gobierno promovió fórmulas que facilitarían el regreso de aquellos que por su relación pasada con la violencia terrorista residían fuera de España, así como la ley de reconocimiento y apoyo a las víctimas de todas las acciones del terrorismo.

Aznar reiteró que la paz tiene que basarse en el respeto al pluralismo de la sociedad y a los valores más profundos de la convivencia democrática y señaló que «el conjunto de la sociedad española ha pagado un altísimo precio por mantenerse firme en sus convicciones y unida frente al chantaje terrorista».

Concluyó asegurando que «el Gobierno ha hecho, hace y hará todo lo que esté en sus manos por buscar los caminos de una paz definitiva, pero al mismo tiempo lo ha hecho, lo hace y lo hará desde el más estricto respeto



El presidente del Gobierno, José María Aznar, ayer, en su comparecencia ante los medios de comunicación.

JAIME VILLANUEVA

Ibarretxe dice que mantendrá el pacto con EH

OSCAR TORRES

VITORIA.— El lehendakari Juan José Ibarretxe garantizó ayer la vigencia del acuerdo parlamentario suscrito con EH, pese al anuncio del fin del alto el fuego de ETA.

«Ahora más que nunca cobra vigencia el compromiso del Gobierno vasco y de los partidos que lo sustentan con la apuesta inequívoca por las vías políticas y democráticas», aseguró en una declaración institucional leída en la sede de la Presidencia.

Ibarretxe señaló que ETA se sitúa fuera de la realidad con el fin de la tregua, y que la decisión de la organización terrorista, res-

ponsabilidad de la propia ETA, contradice la aceptación de las vías políticas y democráticas de «la totalidad de las formaciones de este país», en clara referencia a EH.

En la declaración de

seis puntos, el lehendakari consideró el comunicado de ETA «un paso atrás», y subrayó que la sociedad vasca «no se acostumbrará jamás de nuevo a un escenario de violencia», e invita

a ésta a no perder la esperanza.

El texto, que no recoge más compromiso institucional que el de la vigencia del acuerdo parlamentario de PNV y EA con EH, anuncia «contactos discretos e inmediatos» de Ibarretxe con las formaciones políticas del País Vasco y con el presidente del Gobierno, José María Aznar, con el que, según fuentes del Ejecutivo autónomo, el lehendakari mantuvo ayer distintas conversaciones.

Estos contactos estarían dirigidos, según se señala en el documento, a «superar el anuncio de ruptura de la tregua».



Juan José Ibarretxe.

a las normas del Estado de Derecho y garantizando en todo caso los derechos y las libertades de todos».

ETA, por su parte, utilizó como argumento para romper la tregua la situación de «impasse» en la que entró el proyecto de construcción nacional suscrito con PNV y EA, de forma secreta, en agosto de 1998. Reconocía, sin embargo, que en los cuatro primeros meses «si se dio un cambio básico en la situación política».

Los terroristas atribuyen este cambio en la actitud de los nacionalistas moderados, al «terremoto político que surgió tras los buenos resultados obtenidos por la izquierda abertzale en las elecciones de octubre de 1998», así como a «la estrategia marcada por los intereses partidistas de PNV y de EA ante las elecciones de junio de 1999».

La organización terrorista vasca narra cómo se gestó el primer acuerdo con estos dos partidos. Recuerda que en el verano de 1998, tras constatar que las circunstancias eran las idóneas, propuso a PNV y EA un acuerdo para cambiar el viejo marco jurídico político, que venía de la reforma de la dictadura.

Según este acuerdo, los firmantes adoptaron el compromiso de «dar pasos fructíferos en favor de una institución única y soberana que tendría en su seno a toda Euskal Herria». Por un lado, PNV y EA adoptaron el compromiso de romper completamente las relaciones «con las fuerzas españolas que se mostraban como enemigos de Euskal Herria». ETA, por su parte, declaraba la interrupción sin límites de las acciones armadas.

En virtud del pacto, los etarras encauzaron la iniciativa que ha estado en vigor un año. Sin embargo, ahora, la organización terrorista cree que algunas de las dificultades surgidas proceden de la «definición» de ese acuerdo y del carácter secreto del mismo que «provoca confusión con el contenido y función del Acuerdo de Lizarrá y conlleva una negativa identificación».

ETA, se queja, asimismo, de que lo que fue firmado como un proceso de construcción nacional haya querido ser vendido a la sociedad vasca, por parte de los dos firmantes como «un proceso de paz para la desactivación de los mecanismos de lucha que utiliza la izquierda abertzale».

Pero no todo es negativo en el punto de vista de ETA. A su juicio, la iniciativa ha contado con «varias virtudes», entre las que cita, la firma del Acuerdo de Lizarrá del 12 de septiembre de 1998, en el que «se identifica la raíz política del conflicto entre Euskal Herria y España/Francia y propone una metodología de resolución totalmente democrática».

ETA relegó a un segundo plano el diálogo con el Gobierno

La organización terrorista apostó por intentar lograr sus objetivos mediante un acuerdo con los nacionalistas

FERNANDO GAREA

MADRID.— Estas son las principales claves e interrogantes de lo ocurrido desde la declaración de tregua hasta su ruptura:

1 ¿Era posible el diálogo Gobierno-ETA?

ETA esta vez no ha tenido interés en hablar con el Gobierno y el único diálogo que se ha producido ha sido imposible. La organización terrorista intentaba conseguir sus objetivos de la mano de los partidos nacionalistas y no a través de la negociación con el Ejecutivo.

Por eso, el comunicado del 16 de septiembre de 1998 que abría la tregua no hacía referencia alguna al Gobierno y, por eso, el comunicado de ayer apenas menciona al Ejecutivo. De hecho, ETA ya había firmado en julio del 98 el acuerdo con PNV y EA. Es decir, ¿para qué hablar con el Gobierno si conseguía sus objetivos a través del pacto con los nacionalistas?

En diciembre hubo una reunión entre la comisión designada por Aznar y el entorno de ETA. A mediados de diciembre el Gobierno recibió una carta anunciando la suspensión del segundo encuentro, utilizando como excusa una información publicada en EL MUNDO.

En mayo, el Gobierno se reunió en Suiza con ETA, pero los contactos no tuvieron continuidad porque la organización suspendió en julio el segundo encuentro. Según se supo ayer, en esa fecha estaba negociando otro

acuerdo con los nacionalistas. La lectura del Gobierno es que ETA estaba desencantada porque el tren de Estella ya no tiraba.

2 ¿Qué significa el pacto de ETA con PNV y EA?

Es la clave, hasta el punto de que ETA aseguraba ayer que su incumplimiento ha provocado la ruptura de la tregua.

El acuerdo, firmado en agosto del 98, fue revelado hace un año por EL MUNDO y negado por PNV y EA.

Los primeros pasos del proceso estuvieron encaminados hacia su cumplimiento: acuerdo PNV-EA; creación de la Asamblea de Municipios Vascos y ruptura con PP y PSOE. Todo ello con un periodo de prueba de cuatro meses impuesto por ETA.

Pero un año después, ETA se siente engañada y ha creído que el cumplimiento del pacto no marcha a la velocidad adecuada. Incluso duda de la ruptura con PP y PSOE, tras el apoyo a los Presupuestos o los contactos con los socialistas.

3 ¿Han tenido influencia los últimos resultados electorales?

Las elecciones autonómicas vascas de octubre de 1998 y las municipales del pasado mes de julio se plantearon como la opción entre dos bloques: el nacionalista y el constitucionalista. Los primeros no consiguieron una mayoría suficiente que legitimara la «superación del marco constitucional».

Tras el 13 J, el control de las

instituciones vascas se ha dividido en dos. Tres para los partidos constitucionalistas —ayuntamientos de San Sebastián y Vitoria y Diputación de Alava— y otras tres para los nacionalistas —Bilbao y diputaciones de Vizcaya y Guipúzcoa—. La ruptura de la tregua incrementa aún más la coacción hacia quienes no cumplan la consigna de «abstención activa» el 5 de marzo.

4 ¿Ha afectado la excarcelación de la anterior Mesa de HB?

No es un secreto que los líderes que sustituyeron a los encarcelados, encabezados por Otegi, eran firmes partidarios de seguir con la tregua. La salida de la cárcel de la anterior Mesa Nacional, tras la sentencia del Constitucional que tanto irrita al Gobierno, ha supuesto un factor de distorsión y ha abierto un debate que se sustanciará en breve en la elección de una nueva dirección.

Los duros han vuelto a ganar y el grupo de Otegi queda en posición desairada. El viernes aseguraba el final de la *kale borroka*. Otegi firmó el acuerdo de legislatura con el PNV y ahora queda desautorizado. En el comunicado de ETA hay un tono de desprecio hacia los políticos de EH y HB. Así, se niega que la coalición suscribiera el acuerdo secreto «porque no podía asumir responsabilidades que no tiene». Los políticos quedan desplazados por la fuerza de quienes empuñan las armas.

5 ¿Cómo ha influido la presión policial durante la tregua?

Desde el 16 de septiembre de 1998

han sido detenidos cerca de 40 presuntos miembros de ETA en España y en Francia.

El Gobierno siempre ha tenido la convicción de que las detenciones no han obstaculizado el proceso, sobre todo, porque ETA ya tenía claro que su apuesta era el acuerdo con los nacionalistas.

Sin embargo, algunas detenciones sí han servido para crear incertidumbre en diferentes momentos, ya que entre los detenidos se encontraban activistas designados por ETA como interlocutores, y ha existido la sospecha de que algunos de ellos eran seguidos.

En el comunicado de ayer, es mínima la referencia a la actuación policial y no se habla de ella como causa de la ruptura. Así, se refiere a que «España y Francia continúan con su dominio, ocupación y ataques represivos». En otro momento asegura: «La actitud de España y Francia durante este año ha sido la misma: mantener la represión y entorpecer la resolución democrática y pacífica».

6 ¿Cuál es el futuro del «Pacto de Estella»?

ETA aseguraba ayer que el *Pacto de Estella* «ofrece una metodología para superar el conflicto y no tiene por qué ocurrir nada con Lizarra-Garazi, sino es reforzar el trabajo y poner más esfuerzos en su labor».

Pero el final de la tregua es incompatible con la letra del *Pacto de Estella*, suscrito en septiembre del 98. Así, dicho acuerdo señala que «la resolución del contencioso-vasco debe ser necesariamente política» y «a fase resolutoria se realizará en unas condiciones de

ausencia permanente de todas las expresiones de violencia».

Es decir, es imposible que se mantenga el acuerdo del que, con toda seguridad se desmarcará Izquierda Unida y en el que se replantearán su presencia asociaciones pacifistas y grupos sociales vascos. *Estella* era un instrumento para un fin que ETA busca ya de otra forma, o sea, con las armas.

7 ¿Tiene sentido la Asamblea de Municipios?

«Las razones y funciones de *Udalbiltza* [Asamblea de Municipios] serán las mismas y creemos que seguirá adelante», aseguraban ayer los portavoces de ETA. Sin embargo, también lo más probable es que esta institución alega termine su camino casi antes de empezar a andar. Su creación estaba recogida en el acuerdo secreto como «una institución con una estructura única y soberana», pero desde el primer momento se produjo un pulso con el PNV y EA, ya que estos dos partidos negaban su carácter constituyente. La última concesión del PNV ha sido permitir que Bilbao se incorpore a esa institución.

En el acuerdo que se negociaba el pasado mes de julio entre ETA y los nacionalistas se da el salto y se habla de elecciones libres y democráticas en Euskal Herria (País Vasco, Navarra y País Vasco Francés). Ayer mismo, Xabier Arzalluz insinuó ETA ha terminado con la *Udalbiltza*.

8 ¿Qué ocurrirá con el pacto de legislatura con EH?

El texto del acuerdo suscrito en

mayo por Juan José Ibarretxe y Arnaldo Otegi aseguraba: «Abogamos por la desaparición plena de todas las acciones y manifestaciones de violencia» y «nos comprometemos a que todas las energías, iniciativas y respuestas sean canalizadas a través de procedimientos estrictamente democráticos y a hacer que desaparezcan definitivamente todo tipo de acciones y reacciones vulneradoras de derechos individuales y colectivos».

La ruptura de la tregua es contraria a este acuerdo, que, además, será insostenible. Aunque ayer Ibarretxe dijo que mantendrá el pacto, una de las primeras consecuencias podría ser la ruptura del acuerdo de Gobierno. Para que Ibarretxe pueda seguir gobernando hay dos posibilidades: que sea apoyado por el PSOE o por el PP. Obviamente, la solución más probable es la de los socialistas, más aun tras la recomposición de las relaciones entre ambos partidos.

9 ¿Qué ocurrirá en el PNV?

Si hay una formación que sale tocada es el PNV que había apostado por esta vía hasta el punto de suscribir acuerdos inconfesables con ETA. Y, especialmente, su principal dirigente, Arzalluz, que, acompañado de Egibar, Agirre y Ollora, intentó el acuerdo con los *abertzales*, a espaldas de los órganos de dirección del partido.

De hecho, en los últimos meses, el proceso había abierto una profunda grieta en el monolítico PNV, por la contestación de dirigentes como Iñaki Azkuna que veían en el pacto una especie de *beso de la muerte*.

Las consecuencias son similares para EA que, en este caso, ha ido de la mano siempre del PNV. Incluso, el *mutis* de Garaikoetxea podría ser, precisamente, un anticipo de lo que estaba por venir.

Por el momento, una de las pruebas de fuego será ver qué hacen en Madrid, por ejemplo, en la votación de los Presupuestos, una vez que ya no tienen que mantener la ruptura con el PP y el PSOE, impuesta por ETA.

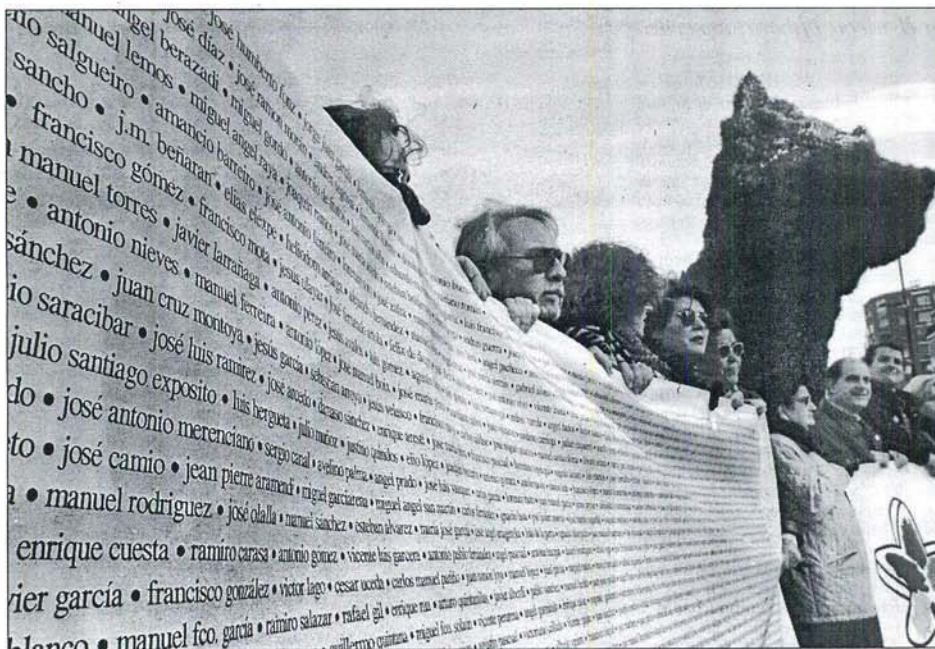
10 ¿Qué va a hacer ETA?

Según Interior, si ETA anuncia el final de la tregua es porque ya tiene fijado su *objetivo*. Desde el día 3 de diciembre nadie duda de que retornará a la actividad terrorista con alguna acción espectacular y llamativa, sin excluir un secuestro *no económico*.

El acuerdo secreto reconocía su derecho a «llevar a cabo trabajos de abastecimiento» y no ha dejado de hacerlo. La organización ha seguido recabando información y ha mantenido, si no incrementado, su infraestructura. Los más negros augurios vuelven a referirse a cargos electos del PP como objetivos que mayor capacidad intimidatoria y publicitaria tienen para ETA.

A la vez, es seguro un incremento de la violencia callejera para incrementar la presión.

No obstante, se abren interrogantes aún no resueltos como la posibilidad de alguna escisión o la hipótesis de una nueva tregua a medio plazo tras una importante ofensiva terrorista. Queda por ver la posición de los presos, olvidados por ETA.



Pancarta con los nombres de las víctimas del terrorismo, exhibida ayer durante una manifestación en Bilbao.

TEXEMA FERNANDEZ

Arzalluz dice que ETA «miente» y «juega sucio» al acusar a PNV y EA

La organización afirma que han incumplido el acuerdo adoptado, y él niega haberlo suscrito

INAKI GOROSTIDI

BILBAO.— El presidente del PNV, Xabier Arzalluz, rechazó ayer con contundencia las acusaciones que ETA ha vertido contra su formación en el comunicado en que anuncia el final del alto el fuego. La organización achaca al Partido Nacionalista Vasco (PNV) y a Euzko Alkartasuna (EA) no haber cumplido los acuerdos suscritos en agosto de 1998. Arzalluz acusó a ETA de «mentir», de incurrir en «juego sucio» y, en definitiva, de suponer una «decepción».

La organización armada acusa al PNV y a EA de «desfigurar el contenido de lo firmado» y, por tanto, de incumplir los acuerdos alcanzados y suscritos por ambas formaciones con la organización en el 98, antes del alto el fuego.

Según ese acuerdo, PNV y EA se comprometían a trabajar por una institución única y soberana para «el conjunto de Euskal Herria», a lograr los acuerdos mínimos en favor de los ciudadanos vascos y a romper relaciones con las fuerzas políticas de ámbito estatal, «enemigas del País Vasco». En el cuarto punto, ETA se comprometía a declarar el alto el fuego, que inició el 18 de septiembre.

La dirección de ETA afirma ahora que la «iniciativa» entró en un *impasse* a los cuatro meses de comenzar, cuando la presión del Estado francés y el de España coincidió con que, paulatinamente, sus «compañeros de camino» constataban «una falta de voluntad para activar completamente sus fuerzas y conducir a la masa crítica existente en Euskal Herria hasta una situación democrática».

En esa situación, según ETA, el PNV y EA derivaron lo que debía ser un proceso para la construcción nacional hacia «un proceso de paz» y de desactivación de la lucha *abertzale*.

En un acto celebrado en Sukarrieta (Vizcaya), con motivo del 96 aniversario de la muerte de Sabino Arana, fundador del PNV, Arzalluz reiteró la apuesta de su partido por seguir en la línea política mantenida hasta ahora. «De nuestra unidad y nuestra decisión depende el futuro de este pueblo», dijo.

Un documento «a medias»

Se mostró especialmente dolido por la decisión drástica adoptada por ETA, por los argumentos utilizados que, según dijo, no se corresponden con la realidad, y porque ETA ha hecho público el acuerdo del verano del 98 de forma parcial, sin mostrar el contenido que figura en el dorso.

«Mañana, la prensa, los tertulianos, dirán lo que quieran; la verdad es ésta: ETA miente», dijo. Como ha hecho el PNV durante

toda la tregua, Arzalluz desmintió que haya firmado un documento que le obligue a nada ante ETA, e incluso afirmó que ni siquiera alcanzaron un acuerdo, ya que la organización terrorista no aceptó sus condiciones, que figuran en el dorso.

Esta actitud de negar siempre cualquier acuerdo con ETA ha sido una constante durante los 14 meses de tregua. En septiembre de 1998, 10 días después de la tregua, EL MUNDO informó sobre los compromisos adquiridos por ambos partidos con ETA. Entre otras cosas, se comprometían a romper los acuerdos en materia antiterrorista, el Pacto de Madrid, el de Navarra y el de Ajuria Enea. PNV y EA lo negaron, aunque al final acabaron reconociéndolo.

Sin embargo, Arzalluz matizó ayer los términos del acuerdo y desmintió aspectos que, en su opinión, son erróneos. «Si veis la fotografía de los encapuchados y veis cómo enseñan un papel, que es el documento que, según ellos, sellaron el PNV y EA; lo que no podéis leer es lo que dice abajo, una nota puesta por nosotros en el papel que nos mandan en la que decimos que ese documento lo aceptamos en las condiciones que decimos en el dorso: el dorso no lo enseñan», afirmó.

Según Arzalluz, al dorso de ese papel ellos anotaron que la territorialidad de Euskadi, la soberanía y la institucionalización «no es una propuesta vuestra, sino un fin



Miembros de ETA muestran un documento en el que se recoge el acuerdo alcanzado en agosto de 1998.

fundacional del PNV». Por ello, el PNV no tenía inconveniente en aceptarlo. «El problema son los modos y los tiempos; cómo llegar a esa meta», añadían.

Pedían a ETA que tuviera en cuenta que el PNV es la fuerza

mayoritaria en el País Vasco. «Alguna autoridad tendremos sobre lo que haya que hacer», añadió. Por eso, Arzalluz criticó que este apartado quede excluido.

«Esto no lo enseñan», indicó, ni han dicho que ETA respondió de

forma negativa a la propuesta del PNV, «lo cual, en todas partes quiere decir que no ha habido acuerdo», añadió. «Y ETA dice que hemos roto un acuerdo. ETA miente; y, si no, que saque el documento entero», subrayó.

EL ACUERDO DE AGOSTO DE 1998

Un primer acuerdo para una tregua de cuatro meses

En agosto de 1998, ETA firmó el primer acuerdo con las formaciones nacionalistas, del que nació un mes después el anuncio de la tregua.

Euskadi Ta Askatasuna, Euzko Alkartasuna y Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco, tomando en cuenta la situación que vive Euskal Herria, y con ánimo de emprender una nueva época respecto al conflicto con España, firman este acuerdo de la tregua:

1.— Los firmantes del acuerdo, adquieren el compromiso desde ahora mismo de dar pasos eficaces para lograr una estructura institucional única y soberana que acoja en su seno a Araba, Bizkaia, Gipuzkoa, Lapurdi, Nafarroa y Zuberoa. Uniéndose a las fuerzas políticas y sociales que comparten este objetivo, en el proceso de creación de esa estructura institucional superior, consensuando, defendiendo e impulsando toda iniciativa que busque superar la actual partición institucional y entre Estados.

2.— Los firmantes del acuerdo, junto con las fuerzas favorables a los derechos democráticos de Euskal Herria o a la construcción de Euskal Herria, en tanto a las necesidades mínimas y básicas, adoptan el compromiso de atar acuerdos conforme al momento y a largo plazo, y de promover dinámicas.

3.— EA y EAJ-PNV adoptan el compromiso de dejar sus acuerdos con los partidos que tienen como objetivo la destrucción de Euskal Herria y la construcción de España (PP y PSOE).

4.— Euskadi ta Askatasuna (ETA), por su parte, adopta el compromiso de iniciar un alto el fuego indefinido (*). Aun siendo el alto el fuego general e indefinido, se mantienen las labores de abastecimiento y el derecho de ETA a defenderse en hipotéticos enfrentamientos.

En Euskal Herria, en agosto de 1998.

Euzko Alderdi Jeltzalea-Partido Nacionalista Vasco (EAJ-PNV)

Euzko Alkartasuna (EA)

Euskadi Ta Askatasuna (ETA)

EL MUNDO

LA CÁMARA OCULTA DE LA TREGUA (PRIMERA PARTE)

PNV, EA y HB cerraron acuerdos secretos con ETA en el mes de julio

• Los «amigos» y «galanes» se mantuvieron ocultos en Euzko Alkartasuna y Euzko Alderdi Jeltzalea. • Los «amigos» fueron en PNV, Herriaren (HB) • El mes de julio de los acuerdos secretos firmados se desconoce hasta que «se vea» en el que ETA se comprometió a abandonar la lucha armada a cambio de la «cooperación política»

EL MUNDO

LOS SOCIALDEMOCRÁTAS VUELVEN AL PODER EN ALEMANIA TRAS 18 AÑOS DE GOBIERNO DEMOCRÁTICO

Schröder noquea a Kohl y acentúa el giro de Europa hacia la izquierda

El SPD obtiene el 41% de los votos y la CDU el 35% en su peor resultado desde la II Guerra Mundial — El nuevo canciller podrá gobernar con Los Verdes, que ocupan el 6,7% de los escaños

LA CÁMARA OCULTA DE LA TREGUA (SEGUNDA PARTE)

El PNV y EA se comprometieron con ETA a excluir a los «partidos españoles» del Gobierno vasco

• Además, se comprometieron a no apoyar a los «partidos españoles» que fueran aliados de ETA

EL MUNDO publicó en septiembre del 98 las primeras informaciones sobre el acuerdo.

(*) Si bien el alto el fuego se mostrará indefinido ante la gente y el comunicado emitido por la organización terrorista, éste tendrá un primer plazo de cuatro meses

para comprobar el compromiso por parte de Euzko Alkartasuna (EA) y del Partido Nacionalista Vasco (PNV), dependiendo su duración y perpetuidad de esos compromisos.

PRIMER PLANO / Los acuerdos secretos.

Reconoció que el PNV recibió el pasado verano una segunda propuesta de ETA, que rechazaron por considerarla «estrabótica». En ella se planteaba que los ciudadanos de las seis provincias vascas «elijan libre y democráticamente un Parlamento constituyente soberano en una circunscripción única», es decir, un voto, un voto.

Para Arzalluz, pretender ir «desde Baiona a Tudela poniendo urnas electorales y crear una representación vasca, sólo lo toma en serio quien no tiene ni idea de lo que es la realidad política y social de este país».

«ETA ha jugado sucio, lo cual no esperábamos», continuó. «No estábamos acostumbrados a que se nos mintiera», añadió, refiriéndose a otros encuentros mantenidos en épocas pasadas.

«Lo que ha pasado hoy es una seria decepción, y ETA tendrá que responder ante este pueblo cuáles son las verdaderas razones por las que ha hecho esto, que no son las que dice, porque no son ciertas», afirmó. Dijo que lo tendrán en cuenta, porque el PNV seguirá trabajando por la paz.

Vivir «sin pistolas»

«Estamos intentando que este país viva sin pistolas, porque nos jugamos nuestra juventud, nuestras inversiones, nuestra economía, y, porque nos la jueguen, no vamos a parar y quedarnos llorando ante una puerta», añadió.

Arzalluz también se refirió al PP, al PSOE y al Gobierno de Aznar. «Hemos visto el inmovilismo justamente cuando había que moverse. Y cuando había que moverse hemos visto cómo no se han movido», señaló.

En este sentido, mostró su pesar por que, en su opinión, «está claro que al PP no le interesaba la paz», si no es a través «de la derrota» y de «liquidar el problema», evitando entrar en el nudo político que subyace en el fondo. «Se demuestra una vez más que los extremos se tocan y que se



Xabier Arzalluz, ayer, durante un acto en recuerdo del fundador del PNV.

necesitan unos a otros», dijo.

«También hemos aprendido otra cosa: creíamos con lo del Pacto de Ajuria Enea, con tanta manifestación y manos blancas, que todos teníamos la misma prioridad, la paz. Y resultó que no, que sus prioridades eran otras», argumentó, en relación a posibles

intereses electorales y partidistas del PP y PSOE.

Afirmó que ETA «romperá» la dinámica de unidad política entre los nacionalistas, algo que «ni Mayor Oreja, ni los tertulianos, ni Aznar, ni nadie» ha logrado, dijo. «ETA es la que lo va a romper, si lleva a la práctica la amenaza».

Confusión en la izquierda abertzale

Zabaleta cree que no hay razones políticas que justifiquen la ruptura

CARLOS ETXEBERRI

SAN SEBASTIAN.— La decisión de ETA de poner fin a la tregua sembró de confusión ayer el mundo de la izquierda abertzale.

De hecho, durante el día de ayer, desde Herri Batasuna no se quiso realizar ninguna valoración política al respecto y se prefirió aplazar hasta hoy cualquier reacción. En el seno de la coalición se necesitaban horas con el fin de reflexionar ante la decisión adoptada por la organización terrorista.

A título personal se pronunció Milagros Rubio, parlamentaria de EH y miembro de la formación política navarra Batzarre. Mostró su «profundo malestar y preocupación» por el anuncio del final de tregua de ETA y dijo que «rompe la ilusión con la que muchas personas y colectivos habían acogido la tregua».

En declaraciones a Europa Press, añadió que la decisión de la banda terrorista «quiebra el proceso emprendido por diversos sectores sociales en Euskal Herria para la consecución de la paz y la conducción del conflicto nacional mediante soluciones de diálogo».

El histórico dirigente de HB y ahora concejal por EH en el Ayuntamiento de Pamplona, Patxi Zabaleta, afirmó ayer que

«no hay razones políticas» que justifiquen la ruptura de la tregua. Zabaleta explica: «Si hay que dar la voz al pueblo hay que acatar su voluntad y en nombre de ella hay que reclamar a la dirección de ETA que revoque antes del día de San Francisco Javier, patrón de Navarra, euskaldun que se resistió al vasallaje del imperio por seguir siendo navarro, el anuncio del fin de la tregua».

Añade, además, que esta petición la hace como miembro de la izquierda abertzale, pero también como ciudadano, coincidiendo con «la gran mayoría» de Euskal Herria porque los 14 meses de tregua ofrecen un balance «altamente positivo».

Patxi Zabaleta no omite, sin embargo, críticas por la «obstrucción irresponsable y criminal contra el proceso de paz»

Milagros Rubio

muestra su

«profundo

malestar» por

este anuncio

a las direcciones del PP, PSOE, UPN y el Partido Socialista Francés, de los que dice que serán los beneficiarios del fin de la tregua y más en una etapa preelectoral como la española. Tras admitir también «errores» en la izquierda abertzale durante este periodo de tregua, Zabaleta señala, sin embargo, que ni éstos ni la «obstrucción» al proceso, incluso «miserable» en el tema de los presos, «pueden empañar el hecho de que se han dado pasos adelante».

EL ACUERDO DE AGOSTO DE 1999

La ratificación del pacto y la continuidad de la tregua

I.— Contexto político e histórico del nuevo pacto

— Euskal Herria es actualmente una Nación dividida entre dos estados, sin ninguna representación unitaria ni soberana. Es más, los territorios incluidos en cada Estado tienen dificultades para formar una única entidad:

— En el territorio bajo dominio de España, Araba, Bizkaia y Guipuzkoa, conforman la Comunidad Autónoma denominada CAV, mientras Nafarroa forma una comunidad autónoma diferenciada.

— En el territorio bajo dominio de Francia, Lapurdi, Baxenafarroa y Zuberoa están incluidos en un departamento más amplio que acoge también al Beame. Dentro de ese departamento, se produce otra división, ya que Zuberoa está unida a la subprefectura de Oloron.

— De esta forma, a Euskal Herria le resulta imposible expresar su palabra, porque no dispone de ninguna institución soberana que asuma la representación de Euskal Herria y dé a conocer su palabra.

— El objetivo del nuevo pacto consiste en que las distintas fuerzas que trabajan a favor de Euskal Herria hagan todo lo posible para que tome la palabra. De forma que en Euskal Herria, respetándose su pluralidad, todas las opciones políticas y sociales tengan una oportunidad.

II.— Antecedentes de este nuevo pacto

II.1.— Pacto de Agosto de 1998
Los firmantes de este nuevo acuerdo sus-

cribimos hace un año otro texto (ver anexo).

En dicho pacto, adquirimos el compromiso de crear una institución única y soberana que acoga todos los territorios vascos (Araba, Bizkaia, Guipuzkoa, Lapurdi, Nafarroa y Zuberoa).

Asimismo, se adoptó el compromiso de conseguir acuerdos de mínimos en defensa de Euskal Herria y de las necesidades básicas de los ciudadanos vascos.

Según el citado pacto, PNV y EA se comprometieron a romper las relaciones con las fuerzas que se posicionan en contra de Euskal Herria y a favor de España.

Por último, en virtud de ese acuerdo, Euskadi Ta Askatasuna (ETA) daba inicio a una interrupción general e indefinida de sus acciones.

II.2.— Principales acontecimientos desde la firma del pacto

Desde que se firmó el acuerdo, se han producido algunos cambios sustanciales:

a.— El 12 de septiembre de 1998, ciertos partidos, sindicatos y agentes sociales firmaron en Lizarrar el acuerdo que propone la fórmula democrática para superar el conflic-

to, que posteriormente pasó a llamarse el acuerdo de Lizarrar-Garazi (ver anexo).

b.— El 6 de febrero de 1999 se creó Euskal Herriko Udal Ordezkarían Biztarrá, institución que reúne a los electos de los ayuntamientos de todo el territorio vasco.

c.— Las fuerzas que trabajan en favor de Euskal Herria han cerrado sus acuerdos en las distintas instituciones: ayuntamientos, diputaciones forales y en el Parlamento de la CAV, el 19 de mayo de 1999.

d.— Sin embargo, EA y PNV no han roto completamente sus relaciones con el PSOE, a pesar de que, en función de la nueva coyuntura que se vive en Euskal Herria, las fuerzas abertzales debían dejar sin efecto todos los acuerdos con quienes no aceptan una solución democrática para Euskal Herria y trabajan en defensa de España.

III.— Nuevo pacto
Los firmantes de este acuerdo adoptamos el siguiente compromiso:

1.— Una vez comprometidos a respetar la palabra de Euskal Herria, adquirimos el compromiso de que esa palabra llegue a materializarse.

2.— Nos comprometemos a crear el sujeto soberano para que se materialice esa palabra.

3.— Necesitando para ello un método concreto, apostamos por el método más democrático que se ha ideado hasta ahora, es decir, el de realizar en Euskal Herria unas elecciones libres y democráticas.

— Dichas elecciones se llevarán a cabo adoptando como circunscripción única toda Euskal Herria.

— Su objetivo consiste, como en cualquier otra elección, elegir el Parlamento de Euskal Herria compuesto por los parlamentarios que representan las distintas opciones políticas que se presenten.

— Dichos parlamentarios serán también representantes de Euskal Herria.

— Los parlamentarios deberán elegir al futuro lehendakari de Euskal Herria.

— Será responsabilidad de esos parlamentarios liderar el proceso de reestructuración de Euskal Herria y de culminar la Constitución de una Euskal Herria soberana.

4.— Nos comprometemos a trabajar para que la convocatoria de esas elecciones reciba el mayor impulso posible y la cobertura de la mayoría de las instituciones. Trabajaremos porque la convocatoria la realicen la mayor cantidad posible de las instituciones que actualmente están en funcionamiento. Y, al mismo tiempo, teniendo en cuenta la situación política que atraviesa Euskal Herria, haremos todos los esfuerzos para que se lleven a cabo cuanto antes.

5.— Nos comprometemos a hacer todo

lo necesario para que dichas elecciones se lleven a cabo en una situación lo más democrática posible.

— Ofreciendo todas las facilidades a los ciudadanos vascos que quieran participar.

— Armonizando a las fuerzas extranjeras que pudieran representar un obstáculo para la celebración de las elecciones.

6.— Euskadi Ta Askatasuna (ETA), teniendo esas elecciones como objetivo, muestra la siguiente reflexión y la siguiente voluntad política:

— En función de la fortaleza y estabilidad de ese futuro Parlamento, daría por finalizada la defensa armada de Euskal Herria que ha venido protagonizando hasta la fecha.

— Después de firmarse el nuevo acuerdo, la suspensión temporal de acciones armadas que se ha producido hasta la fecha se convertiría en definitiva, siempre atentos a la rápida realización de dichas elecciones.

7.— A partir de este momento, los firmantes de este pacto nos hacemos cargo del desarrollo del proceso de constitución del Parlamento, lehendakari y el resto de instituciones que serán representantes de la soberanía de Euskal Herria, así como de la legítima defensa ante los ataques que provengan del exterior.

En Euskal Herria, agosto de 1999
Euzko Alderdi Jeltzalea
Partido Nacionalista Vasco (EAJ-PNV)
Eusko Alkartasuna (EA)
Euskadi Ta Askatasuna (ETA)



En el vértigo de la noticia se agolpan las preguntas. Fundamentalmente dos: por qué y con qué consecuencias. Primera confesión: No dispongo de información confidencial alguna. El lector verá si le merece la pena seguir leyendo.

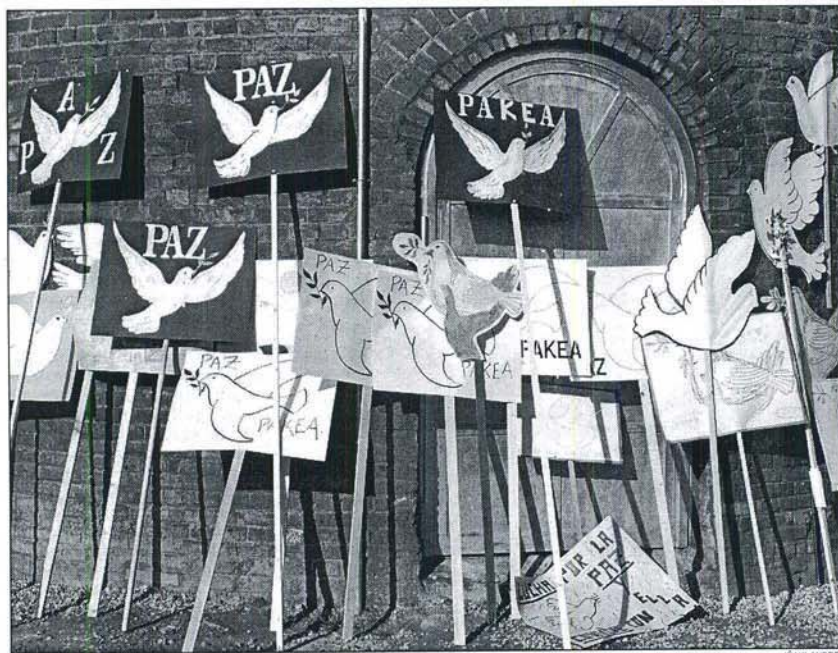
¿Por qué ha puesto ETA fin al alto el fuego? Lo que ETA dice en su comunicado responde al principal mensaje que sobre la estabilidad de la tregua han venido reiterando tanto ETA como los dirigentes de la izquierda abertzale: el alto el fuego no dependía de lo que Madrid o París hicieran o dejaran de hacer, sino de lo que se hiciera en Euskal Herria y, en particular, de lo que hicieran quienes habían suscrito el acuerdo de Lizarrta. Y, más en particular todavía, de lo que hicieran PNV y EA. Es a ellos a los que advierte ETA «hace ya cuatro largos meses» de que lo firmado no se está cumpliendo.

Para ETA, los primeros meses tras la tregua arrojaron un resultado positivo: la sociedad vasca ilusionada, el carácter político del conflicto vasco sobre la mesa, la subida de la izquierda abertzale en las elecciones autonómicas, la primera reunión de Udaltzuzte. Es precisamente la demostración de que la iniciativa puesta en marcha era viable, lo que dispara la alarma en Madrid y París. La presión ejercida sobre PNV y EA, y la preocupación de éstos por las elecciones de junio, lleva en los meses siguientes a una desviación fundamental, al «intento de convertir un proceso de construcción nacional en un proceso de paz sin contenidos políticos».

Este cambio se manifiesta, denuncia ETA, en la reticencia de PNV y EA para cumplir sus compromisos:

Uno, «dar pasos efectivos para crear una institución única y soberana (PNV y EA no contestan a la propuesta de ETA de celebrar elecciones en toda Euskal Herria para elegir un parlamento constituyente y soberano)».

Otro, la «total ruptura con las fuerzas que actúan a favor de



Carteles con palomas, reposan sobre una pared tras una concentración en favor de la paz.

España» (ambigüedad en la política de alianzas, y reciente encuentro Arzalluz-Almunia).

Ante la falta de voluntad «de los compañeros de viaje», el proceso se pudre y ETA toma la decisión de reactivar la lucha armada.

Esto es lo que dice ETA. Segunda confesión. No está en mi mano aclarar el alcance de los compromisos adquiridos por PNV y EA. Cierto es que aparecen sus sellos en el documento que ETA exhibe, pero la propia ETA reconoce que uno de los problemas del proceso es «la indefinición de los

acuerdos firmados». De su comunicado se deduce que fue precisamente esa indefinición la que trató de resolver hace cuatro meses con la propuesta de elegir el parlamento constituyente de Euskal Herria que no obtiene respuesta.

Aceptamos que ETA está decepcionada por la falta de compromiso de PNV y EA en la construcción de Euskal Herria. ¿Está justificada su decepción? ¿Justifica tal decepción que vuelva a matar por la causa vasca? Aceptar tal justificación sería conceder a ETA legitimidad para decidir sobre la vida humana

en general, y sobre la sociedad vasca en particular, en función de que las cosas se hagan o no como ETA entiende que se deben hacer. No es sólo que ETA no tiene derecho alguno a ejercer violencia sobre nadie, sino que, además, tiene que preguntarse si al sentirse decepcionada no está confundiendo sus deseos con la realidad.

ETA dice que en Euskal Herria hay una masa crítica dispuesta para el proceso de construcción nacional que ella impulsa, pero que a «sus socios» les ha faltado voluntad para activarla. Pues bien, atri-

buir que ese proceso se ha empanado por la falta de compromiso de PNV y EA quedará bonito, pero más que toda la verdad parece una manera de aliviarse de la responsabilidad de retomar las armas, algo impropio de ETA hasta ahora. Que ETA lo diga en serio puede ser lo más peligroso de todo, por lo que revela de ignorancia respecto de esa misma sociedad en la que quiere ser Robin Hood.

Los dirigentes del PNV y EA han tropezado con la dificultad de que no basta su voluntad de compromiso para activar a la sociedad en una dirección determinada, sino que lo tiene que querer también una sociedad que no lo va a querer sólo porque le digan lo que tiene que hacer. Y mucho menos si ETA se empeña en decirselo a tiros. Si en algo hay masa crítica es en contra de perseguir la construcción nacional mediante la lucha armada.

Tercera confesión. No hace falta información confidencial alguna para entender que la Mesa de Ajouria Enea no tiene resurrección posible. Que no canten victoria quienes con su desprecio por el esfuerzo de PNV y EA por abrir un camino a la solución democrática de un conflicto político y al final de la violencia, han contribuido a echar marcha atrás. La responsabilidad de poner fin al alto el fuego es exclusiva de ETA, pero otros tienen la responsabilidad de su ceguera al dejar solos a quienes firmaron Lizarrta y, en vez de entender y apoyar su esfuerzo y su desgaste, vieron en la tregua no una oportunidad para una paz sólida sino la ocasión para derrotar a la vez a ETA y al nacionalismo vasco.

ETA ha roto el alto el fuego. Sin duda, una mala noticia. Se impone una llamada al realismo. No afecta a la democracia que ETA esté decepcionada porque el problema vasco no se encauce como ella quiere, pero en la sociedad vasca se palpa también la decepción de que no se haya querido colaborar a que se pudiera encauzar de otra manera.

Texto íntegro de la «Declaración de ETA a Euskal Herria»

«DECLARACION DE ETA A EUSKAL HERRIA»

«El proceso puesto en marcha está siendo corrompido y bloqueado de una forma evidente»

Al llegar la hora de hacer un nuevo balance sobre la Iniciativa puesta en marcha hace más de un año, Euskadi Ta Askatasuna desea comunicar a la sociedad vasca su análisis decisión adoptados a través del presente comunicado. Dada la gravedad de la decisión adoptada, trataremos de exponer de la forma más sencilla y transparente las razones del proceso político desarrollado durante el último año.

En septiembre del año pasado, Euskal Herria se encontraba en el umbral de una nueva situación, por el fracaso de los distintos instrumentos aplicados por España y Francia para obstaculizar la libertad de nuestro pueblo:

- El estatuto de la Moncloa y el Amojoramiento foral de Navarra no servían ya para satisfacer la sed de libertad de los ciudadanos vascos; asimismo, en Lapurdí, Baja Navarra y Zuberoa era patente el deseo de un reconocimiento institucional.

- La estrategia de opresión había fracasado: por encima del castigo más despiadado impuesto

nunca contra fuerza política alguna, la Izquierda abertzale independentista ha mantenido en pie la posibilidad de una Euskal Herria libre: las mesas político-militares de Madrid, Ajouria-Enea y Pamplona no ofrecían opción alguna a la Alternativa Democrática en favor de la paz propuesta por la Izquierda abertzale.

- Y, por último, distintas fuerzas políticas que durante 20 años han colaborado y se han mostrado conformes con las migajas concedidas por España y Francia (PNV, EA, ELA) empezaron a mostrar su deseo de acceder a otra situación.

En una palabra, llegamos a la conclusión de que había madurado ya en Euskal Herria la posibilidad de cambiar el viejo marco jurídico-político procedente de la reforma de la dictadura que ha estado vigente durante 20 largos

años y dar un paso firme en favor de un marco jurídico-político basado en la democracia.

Ese fue el contexto que propició la propuesta de acuerdo realizada por Euskadi Ta Askatasuna a PNV y EA en el verano de 1998.

Según este acuerdo, los firmantes se comprometían a dar pasos efectivos en favor de una institución única y soberana que abarcaría al conjunto de Euskal Herria. En ese sentido, adquirieron el compromiso de lograr los acuerdos mínimos necesarios en favor de los intereses y necesidades básicas de los ciudadanos vascos y en favor de los intereses y derechos de Euskal Herria. Por otro lado, PNV y EA se comprometieron a romper completamente sus relaciones con las fuerzas españolas que se mostraban enemigas del Pueblo Vasco; y Euskadi Ta

Askatasuna anunciaría un cese indefinido de sus actividades. Este acuerdo fue adoptado en secreto y establecía un primer periodo de observación de cuatro meses.

PNV y EA aprobaron y firmaron ese acuerdo. Y ETA llevó a cabo la Iniciativa que ha estado vigente este año basándose en esa firma.

Las principales virtudes de esta Iniciativa han sido las siguientes:

- La ilusión y el nuevo empuje que ha suscitado en la sociedad vasca.

- El Acuerdo firmado en Lizarrta el 12 de septiembre por distintas fuerzas políticas, sociales y sindicales, identificando la raíz política del conflicto entre Euskal Herria y España/Francia y proponiendo una metodología completamente democrática para su resolución.

- La creación de la primera institución nacional de la era moder-

na que abarca a la totalidad de Euskal Herria.

En definitiva, la constatación del carácter político del conflicto y el diseño mismo de una solución, activando las distintas fuerzas de la sociedad vasca.

La transformación básica de la situación política se produjo en los primeros meses de la Iniciativa. Pero al cabo de cuatro meses las cosas empezaron a cambiar. La Iniciativa entró en un *impasse*. Las razones de este cambio son las siguientes, en nuestra opinión:

- El terremoto político provocado por los buenos resultados obtenidos por la izquierda abertzale en las elecciones de octubre y la constatación en la primera reunión de Udaltzuzte (Asamblea de Electos Municipales de Euskal Herria) de que la Iniciativa era posible encendieron las luces rojas de los Gobiernos español y francés, con la consecuente reacción represiva, practicando detenciones y torturas y asesinando a nuestro compañero de lucha Trotto.

- La estrategia marcada respondiendo a intereses partidistas por PNV y EA de cara a los comicios de junio.

La presión ejercida por España

Una posible alianza entre PNV y PSOE desató la ruptura

La izquierda abertzale auguraba que el bloqueo del proceso de paz no pondría fin a la tregua hasta bien entrado diciembre

CARLOS ETXEBERRI

SAN SEBASTIAN.— La posible colaboración entre el PSOE y el PNV ante el complicado panorama político vasco, que fue objeto de análisis en la comida celebrada el martes pasado entre el presidente del PNV, Xabier Arzalluz y el secretario general del PSOE, Joaquín Almunia, ha podido ser el detonante de la decisión de ETA de romper el alto el fuego.

La entrevista entre ambos dirigentes, que llevaban más de dos años sin hablarse, alimentó la desconfianza histórica hacia el PNV de la izquierda abertzale y sus temores de que el partido de Arzalluz buscara nuevas alianzas políticas que garantizasen la estabilidad de las instituciones vascas, ante las dificultades de colaboración provenientes de Euskal Herritarrok.

Esta situación, unida al inmovilismo del Gobierno del PP y a una nueva correlación de fuerzas en el seno de la izquierda abertzale favorable a las posiciones ortodoxas de KAS, aventuraba una ruptura—hacia bien entrado diciembre— de la tregua por la vía de hecho, sin que se descartara algún atentado, con el fin de romper «la dinámica de un proceso ya enquistado», según fuentes del MLNV consultadas por EL MUNDO DEL PAIS VASCO.

Sin embargo, la vuelta a las armas de manera precipitada, como así parece deducirse del comunicado de ETA, en una especie de huida hacia adelante, tiene aparejados varios problemas de logística y readaptación en una organización que lleva 14 meses con sus estructuras operativas inactivas. Por eso, la ruptura de tregua puede provocar serios problemas de funcionamiento interno, para acomodarse al cese de la tregua en tan solo cinco días.

No es baladí que ETA se haya dado ese plazo de tiempo cuando en la ruptura de las conversaciones de Argel la vuelta a las armas comenzó a las 0 horas del día siguiente a la publicación del comunicado en el que se anunció el fin del diálogo con el entonces gobierno socialista.

A esta situación hay que añadir el control al que la organización etarra está sometida por el Gobierno francés, como se ha comprobado con las últimas detenciones de miembros que han tenido un peso importante en la dirección y en las labores de interlocución de la organización armada.

El escenario que se dibujaba en medios de la izquierda abertzale antes del comunicado de ETA tenía cierto paralelismo con el atentado que el IRA realizó en la



K. Celestino y K. Landa, de la antigua Mesa Nacional, abandonan la cárcel.

City de Londres—pese a la tregua declarada previamente— para romper el inmovilismo del Gobierno de John Major.

En este contexto, el anuncio de la ruptura de la tregua ha sorprendido no sólo al conjunto de la sociedad vasca, sino también a amplios sectores de la propia izquierda abertzale que no esperaban una decisión de tal calibre. Sobre todo, porque en los 14 meses de alto el fuego se han producido hechos de gran importancia que podían haber forzado la vuelta a la lucha armada, como las detenciones de importantes dirigentes como Josetxo Arizkuren, «Kantauri», Belén González Peñalba o el intermediario Jokin Etxeberria.

Es más, ETA no iba a realizar ningún movimiento, y menos como lo ha hecho, hasta no conocer la iniciativa soberanista que el PNV se había comprometido a presentar como alternativa a la propuesta de referéndum en toda Euskal Herria realizada en agosto por la organización armada, tal y como informaron fuentes de refugiados en Iparralde.

Sin embargo, la correlación de fuerzas que se ha producido en el seno de la izquierda abertzale a partir de la salida de la cárcel de los antiguos miembros de la Mesa Nacional de HB, alguno de ellos fuertemente vinculado a KAS, ha provocado un endurecimiento de posiciones que ha podido alcanzar también a ETA.

«Profundo pesar» y «preocupación» en Eusko Alkartasuna

PAMPLONA.— La dirección de EA manifestó ayer su «profundo pesar y preocupación» ante la ruptura de la tregua de ETA, decisión cuya responsabilidad atribuye «exclusivamente» a la organización, al tiempo que niega «con total rotundidad» haber firmado «acuerdo alguno que le comprometa a nada» con esta organización.

EA advierte además a ETA, en un comunicado, que «cualquier estrategia violenta va a encontrarse de frente, como lo ha hecho siempre, con la oposición rotunda, firme y categórica» de este partido, que adelanta asimismo que no cesará en su compromiso con el pueblo vasco y muestra su convicción de que «el proceso de paz para Euskal Herria no puede tener vuelta atrás».

«La sociedad vasca y solo la sociedad vasca es y ha de ser la protagonista única del proceso que nos lleve a la paz, la reconciliación y la normalización de Euskal Herria», dice, y EA se compromete a mantener su empeño en la consecución de estos objetivos.

El presidente de EA en Alava, Manuel Ibarrodo, dijo que la sociedad vasca tiene que ser «el auténtico líder en las negociaciones de paz» y señaló que su formación «sigue manteniendo sus principios de ir en contra de cualquier manifestación violenta». Ibarrodo, quien se remitió al comunicado hecho público por EA, indicó que la responsabilidad de la decisión de romper la tregua es «exclusivamente» de ETA.

y Francia sobre PNV y EA trajo un intento de modificar la esencia de la propia Iniciativa, en un deseo de reconducir el proceso de construcción nacional en un proceso de paz sin contenidos, al tiempo que se trataba de asfixiar a la Izquierda abertzale en una mal entendida normalidad política y se insistía repetida y maliciosamente en la voluntad de que el cese «provisional» de las actividades de ETA se convirtiera en un cese «definitivo».

El pasado verano ha resultado patente la paralización del proceso e incluso el hedor de la pobreza.

Cuando el año pasado puso en marcha esta Iniciativa, Euskadi ta Askatasuna tenía —y tiene— la voluntad de llevar el proceso hasta el final. Por ello, procedimos a identificar los problemas y las dificultades de la Iniciativa:

- Por un lado, el carácter secreto del propio acuerdo, que provocaba cierta confusión con el contenido y la función del Acuerdo de Lizarrta-Garazi y al mismo tiempo conllevaba una identificación perjudicial.

- El intento anteriormente mencionado de PNV y EA de desfi-

gurar el contenido de lo firmado, intentando vender ante la sociedad la idea de que lo que tenía que ser un proceso para la construcción nacional en un «proceso de paz» y un proceso para la desactivación de los instrumentos de lucha de respuesta de la izquierda abertzale.

A fin de cuentas, en opinión de ETA, se constataba en nuestros compañeros de camino una falta de voluntad para activar completamente sus fuerzas y conducir a la masa crítica existente en Euskal Herria hasta una situación democrática.

Analizando el punto en que se encontraba el proceso y al ver que no se cumplía lo firmado (ni en los pasos decisivos ni en la total ruptura con las fuerzas favorables a España), el pasado verano, decidimos dejar «en el aire» el cese de actividades llevado a cabo desde septiembre del 98, y así se lo hicimos saber a PNV y EA en el verano del 99. Hace ya más de cuatro meses.

Quedó patente que la situación estaba en un *impasse*, pero no se proponía ninguna propuesta política efectiva. PNV y EA, aferrándose al marco estatutario de la

Moncloa, seguían concediendo importancia a la gestión cotidiana, y no a las iniciativas para encaminarse hacia un nuevo marco jurídico-político.

En ese momento en que estaba por ganarse el futuro de Euskal Herria, y viendo que no se hacía pública ninguna propuesta política ni ninguna estrategia precisa, ETA subrayaba la necesidad de nuevas propuestas políticas. Y puso la suya sobre la mesa.

En pocas palabras, esta es la propuesta política que ETA da por buena: Que los ciudadanos vascos de Alava, Bizkaia, Gipuzkoa, Lapurdi, Navarra y Zuberoa elijan libre y democráticamente un Parlamento constituyente soberano en una circunscripción única. Es decir, que el voto de cada ciudadano vasco valga lo mismo a lo largo y ancho de Euskal Herria.

En ese contexto, y en el de la firmeza y estabilidad de las distintas instituciones que se pondrán en vigor a partir de ese proceso constituyente, la resolución de ETA es la de abandonar la lucha armada, utilizada en la defensa de los derechos de Euskal Herria.

Numerosos agentes políticos, sociales y sindicales de Euskal

Herria han tenido noticia de esa propuesta. Más aún, una vez que los textos de debate de ETA han caído en manos de las policías y han llegado a las direcciones de los partidos y a los medios de comunicación.

Así las cosas, ETA hizo llegar a PNV y EA una propuesta para un nuevo acuerdo que se basaba en ese planteamiento democrático. Ni PNV ni EA han dado respuesta concreta todavía.

Es mucho, ciertamente, lo que Euskal Herria ha avanzado en estos años en el camino de la libertad. La clave de ese avance, como siempre, han sido la lucha y el trabajo silencioso, hacer frente a esa opresión que tenemos encima con todos los instrumentos de que disponemos.

Este último año, además, hemos recuperado la costumbre de hablar y trabajar entre abertzales, y así debemos seguir, pero, mientras tanto, España y Francia continúan con su dominio, ocupación y ataques represivos; y las fuerzas existentes en Euskal Herria no se han activado suficientemente para hacer resistir ese ataque y avanzar en el camino de la construcción.

Así las cosas, el proceso puesto

en marcha el año pasado está siendo corrompido y bloqueado de una forma evidente, y en ese contexto, Euskadi Ta Askatasuna ha tomado la decisión de reactivar el uso de la lucha armada en respuesta al compromiso adquirido en defensa de Euskal Herria.

Para llevar a su término al proceso iniciado el año pasado habrá que hacer más fuerza y plantear más iniciativas concretas que este año, y hacemos un llamamiento a todos los ciudadanos vascos para que continúen trabajando por la construcción nacional. Haciendo frente al enemigo y reforzando los pilares básicos de nuestro pueblo.

El cese de actividades que decretamos el 18 de septiembre de 1998 ya ha finalizado.

A partir del 3 de diciembre de 1999, queda en manos de Euskadi Ta Askatasuna hacer saber a sus grupos operativos cuándo habrán de iniciar sus acciones.

Gora Euskadi Askatuta!
Gora Euskadi sozialista!
Jo ta ke independentzia eta sozialismoa lortu arte!

En Euskal Herria, a noviembre de 1999.

Euskadi Ta Askatasuna



El PP reclama a Ibarretxe que convoque la Mesa y el PSE pide una reunión «sin limitaciones»

Almunia cree que la paz «es aún posible» y apela a la «unidad de los demócratas»

BILBAO.— El PP y PSE-EE reclamaron ayer al lehendakari Ibarretxe la convocatoria urgente de la Mesa de Ajouria Enea para valorar la situación política tras en anuncio de la ruptura de la tregua.

Ambos partidos coincidieron en apuntar que ETA es la única responsable del final de la tregua y pidieron unidad de acción para afrontar el nuevo panorama político.

No obstante, Nicolás Redondo ha matizado que para reunir a la Mesa no desea poner «ningún condicionante ni limitación». El líder socialista también mostró al lehendakari su «mano tendida» para sacar adelante esta situación de «máxima gravedad».

Redondo e Iturgaiz realizaron estas declaraciones durante un acto del Colectivo de Víctimas del Terrorismo del País Vasco celebrado ayer en Bilbao «contra la impunidad y el olvido». En el acto también estuvieron presentes dirigentes del PNV e IU-EB, además de otros representantes sociales.

El presidente del PP vasco, Carlos Iturgaiz, admitió que el final de la tregua es «una muy mala noticia» y consideró que es tiempo «de muchas reflexiones».

Iturgaiz, en compañía de otros dirigentes del PP vasco, pidió al lehendakari que «no puede estar maniatado por un partido, Herri Batasuna, que justificará la vuelta a las armas de ETA». Asimismo, ha denunciado la presencia en el Parlamento Vasco, entre los parlamentarios de HB, de «destacados etarras», y puso como ejemplo a Josu Ternera.

Para el PP, la banda armada es «la única responsable» de lo que pueda pasar a partir del 3 de diciembre, fecha en que entra en vigor el final de la tregua.

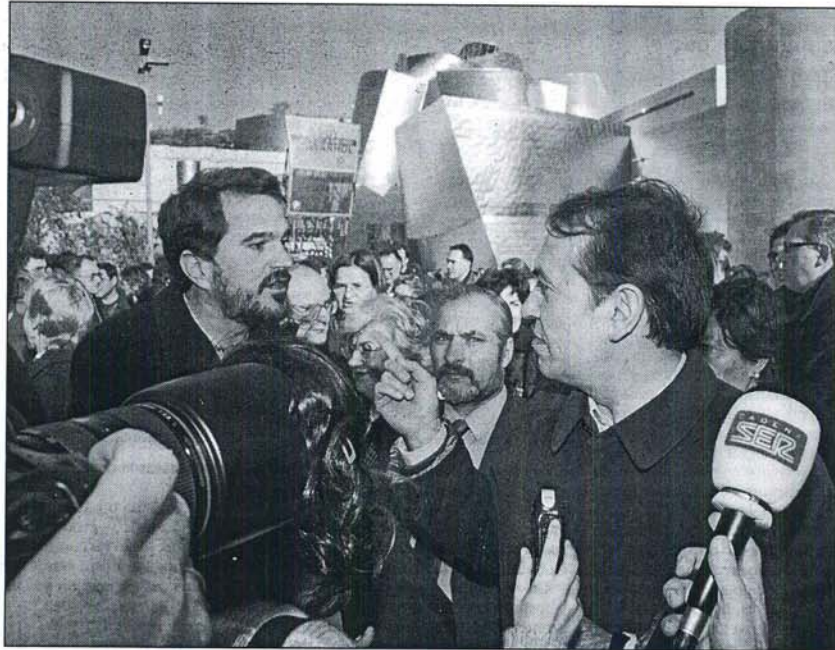
«Con el comunicado, ETA demuestra que no buscaba la paz, sino la construcción nacional y la independencia de Euskadi», sostuvo.

A juicio del presidente de los populares vascos, la tregua estuvo acompañada de unos «pactos secretos» con el PNV y la ruptura del alto el fuego se ha debido, según Iturgaiz, a que el PNV no ha avanzado como se esperaba en el proceso de construcción nacional.

Diagnóstico común

Por su parte, Redondo insistió en reclamar una reunión entre todos los partidos políticos. Y se explicó: «Yo creo que debe ser la Mesa de Ajouria Enea pero no quiero poner límites ni condiciones a esa reunión. No se trata de quien gana, ni quien tuvo razón sino de hacer un diagnóstico común entre todos los partidos», informa Vasco Press.

Mientras, el secretario general del PSOE, Joaquín Almunia, a pesar de mostrar su preocupación, sostuvo que «la paz sigue siendo posible» y apeló a «la unidad de los demócratas». Apostó por «mantener la tenacidad para



CONCENTRACION DE LAS VICTIMAS. Decenas de personas secundaron ayer en Bilbao la concentración del Colectivo de Víctimas del Terrorismo del País Vasco bajo el lema «Contra la impunidad y el olvido». En el acto, celebrado frente al Guggenheim, participaron numerosos responsables políticos del PP y PSE-EE, el portavoz del Gobierno vasco, Josu Jon Imaz, o el presidente de la Comisión de Derechos Humanos, Iñigo Urkullu. Además, la convocatoria se convirtió en una muestra de repulsa al comunicado de ETA.

luchar a favor de la paz» y admitió que «existen unos responsables que son el Gobierno de España y Aznar, el Gobierno del País Vasco e Ibarretxe, y yo, Joaquín Almunia. Somos los tres máximos responsables».

Por su parte, el secretario general de UA, Pablo Mosquera, emplazó a todas las fuerzas políticas vascas a constituir un «gabi-

nete de crisis» para abordar la forma de impedir que la banda armada concluya su amenaza el próximo viernes.

Mosquera convocó una rueda de prensa con carácter «urgente» nada más conocer el comunicado de ETA y consideró que a pesar de ser una mala noticia, el hecho de que la banda armada haya advertido de su decisión con seis días

de antelación deja lugar a una «gota de esperanza». En este sentido, Mosquera opinó que lo que deberían hacer todas las fuerzas políticas vascas, «incluida EH, en el caso de que esté a favor de las soluciones pacíficas», es conformar un gabinete y sentarse en una mesa para estudiar la forma de salir de «esta pesadilla» e intentar salvar la situación.

Setién: «Pido a ETA, en nombre de Dios y de la Justicia, que no vuelva a matar»

SAN SEBASTIÁN.— «Pido a ETA, en nombre de Dios y de la Justicia, teniendo ante mis ojos solamente el bien de nuestro pueblo, cuyas expectativas de paz nacidas de la tregua incondicionada e indefinida declarada en setiembre de 1998 no deben ser frustradas, que no vuelva a la violencia que tanto sufrimiento ha originado». Estas son las palabras pronunciadas ayer por el obispo de San Sebastián, José María Setién, en la homilía pronunciada en la celebración del primer domingo de Adviento.

El prelado calificó el anuncio de ETA de «lamentable importancia» y subrayó que el recurso de esta organización a la violencia «es contrario a la Justicia por intentar contra los derechos

básicos e inalienables de la persona humana, que debe ser reprobado por la conciencia humana y cristiana rectamente formada, y que no puede ser el camino válido para una paz justa y verdadera».

Setién indicó asimismo que «hemos perdido una oportunidad que ha venido generando ilusión y esperanza en nuestro pueblo». Por ello, pidió una reflexión sobre la responsabilidad que cada uno tiene, aunque matizó: «Especialmente quienes han tenido más en sus manos los resortes eficaces para actuar en el proceso pacificador».

► **Sebastián.** Por su parte, el arzobispo de Pamplona y miembro de la Conferencia Episcopal,

Fernando Sebastián, apeló al mantenimiento de la esperanza a pesar de indicar que con la ruptura de la tregua por parte de ETA «todos volvemos a estar amenazados». Sebastián agregó que entre la Navidad y la «mala noticia» recibida ayer existe «un duro contraste» y argumentó: «Todos volvemos a estar amenazados si no nos plegamos a sus exigencias».

► **Confesbask.** La Confederación Empresarial Vasca, Confesbask, considera que esta decisión además de suponer «un durísimo golpe para la sociedad y la esperanza que albergaba, viene a malograr los numerosos esfuerzos que estaban desplegándose para conseguir una Euskadi definitivamente en paz».

Gesto y Elkarrri: «Hay que reconducir la situación»

Gesto por la Paz de Euskal Herria y Elkarrri coincidieron ayer en señalar la necesidad de trabajar en estos días que quedan hasta que se haga efectivo el anuncio de fin de la tregua de ETA para que «no se haga realidad».

► **Gesto por la Paz.** El portavoz de Gesto, Txema Urkijo, animó a superar «el jarro de agua fría que nos ha provocado la noticia» del fin del alto el fuego e instó a empezar a trabajar «ya» para que «las cosas se reconduzcan».

Urkijo añadió que esta decisión por parte de ETA «merece una respuesta contundente por parte de la sociedad vasca». «Creo que ha conseguido provocar un sentimiento unánime de desesperanza y de rechazo. Serán muy pocos los vascos y las vascas que se hayan levantado esta mañana con esta noticia y no hayan sentido esa sensación de que damos un paso atrás. Es positivo que para todos sea malo», indicó.

► **Elkarrri.** El portavoz de Elkarrri, Jonan Fernández, sostuvo que el proceso de paz es «irreversible», porque «este país ha iniciado un camino y me parece difícil que se quiebre». Además, coincidió con Txema Urkijo en que «quedan unos días hasta que el anuncio entre en vigor y creo que hay que aprovecharlos». E insistió: «Sería poco responsable no hacer un intento importantísimo en este momento por reconducir esta situación y hay que pedirle a ETA que reconsidere esta situación», añadió en declaraciones a ETB, recogidas por Europa Press.

► **IU-EB.** El coordinador de IU-EB, Javier Madrazo, pidió a la sociedad vasca que se movilizase «de forma contundente» para comunicar a ETA su negativa a «retroceder 14 meses». Agregó que «la sociedad no puede aceptar impasible una vuelta al pasado, por lo que tenemos que decirle a ETA que este no es el camino, y que no estamos dispuestos a seguir conviviendo con la violencia y el terror».

► **UPN.** El portavoz de UPN, Alberto Catalán, manifestó que «ETA ha vuelto a romper la ilusión y la esperanza puesta en este proceso histórico. Apuntó la coincidencia de la fecha elegida por la banda armada con la festividad del Día de Navarra y aseguró que de esta forma ETA «se ha saltado la voluntad de la inmensa mayoría de este pueblo al no hacer caso al clamor popular para que acabara la violencia».

► **Ararteko.** Xabier Markiegi hizo un llamamiento a la ciudadanía vasca y el conjunto de personas «de buena voluntad, que son la inmensa mayoría, para que consigamos detener de nuevo la barbarie y la irracionalidad de este anuncio con el que hoy hemos amanecido».

Catorce meses después, vuelta al punto de partida

El anuncio de ETA de que vuelve a las armas deja en el aire la validez de la colaboración entre PNV, EA y EH

J. L. ARGIÑANO

BILBAO.— Exactamente 438 días después de que entrara en vigor lo que Mayor Oreja bautizó como «tregua trampa», ETA ha anunciado el final de la tregua y sólo le queda decidir cuándo acometerá su primera acción armada. Más de 14 meses después de la declaración que hicieron dos miembros de ETA ante la cadena televisiva británica BBC y cuando han transcurrido 16 meses desde el asesinato del concejal popular de Rentería José Manuel Zamarreño, la banda terrorista regresa a su camino aunque con una salvedad: mantiene su deseo de que los partidos nacionalistas sigan colaborando de forma conjunta.

ETA parece que intenta así conjugar la apuesta política que ha defendido desde el alto el fuego, y que plasmó en la *Alternativa Democrática*, con la apuesta de las armas. Pasa del *aprovisionamiento* a la acción.

En un balance que combina un análisis negativo de la acción de PNV, EA y ELA con un cierto elogio a las virtudes del actual proceso político en el País Vasco, la banda armada minimiza al máximo la referencia a la acción del Gobierno español y francés. Ni siquiera nombra, por ejemplo, la detención de la interlocutora Belén González Peñaalba o de Arizkuren, responsables de los comandos.

Tras la operación policial contra Belén González Peñaalba, ETA decidió nombrar un nuevo grupo

de interlocutores, formado por varios de sus presos más representativos, incluidos el propio *Kantauri* o el parlamentario vasco José Antonio Urrutikoetxea, Josu Ternera.

El 1 de noviembre, seis días después de la detención de Peñaalba en Pau, junto a Cipriano Fernández, los presos de la banda terrorista inician en las cárceles una huelga de hambre en demanda de su excarcelación para poder participar en el proceso político. Paralelamente, la plataforma Batera, creada para luchar por el acercamiento al País Vasco y por los derechos de los presos, presenta un decálogo en el que recoge de forma explícita sus reivindicaciones.

Un acuerdo histórico

Las elecciones autonómicas de octubre y las municipales, en las que PNV y EA concurrieron en listas conjuntas, y las europeas de junio han sido las dos citas de los ciudadanos vascos a las urnas en el periodo que ha durado el alto el fuego.

Una de las consecuencias de la nueva distribución de fuerzas en el Parlamento fue el acuerdo, calificado de histórico, suscrito entre PNV, EA y EH y presentado el 18 de mayo, para sustentar al Gobierno de Ibarretxe. Fue calificado de histórico porque implicaba a la coalición *abertzale* en la actividad política ordinaria de la Cámara vasca y porque recogía en su texto el rechazo a la violencia, eso



Violencia callejera durante la tregua.

si, sin una condena explícita. Fue la puesta en escena más significativa de los partidos nacionalistas, junto con la reunión el 6 de febrero de los cargos municipales en Pamplona en el marco de *Udalbiltza*, la Asamblea de Representantes Municipales de Euskal Herria que echó a andar el 18 de septiembre. A partir de ese día, la adhesión de numerosos municipios a *Udalbiltza* ha escenificado la unidad *abertzale*. La última: la adscripción de Bilbao, consumada el pasado jueves. Tampoco fue baladí la significación de la celebración conjunta del *Aberri Eguna* en los ayuntamientos.

Porque la calle, años después, también ha sido lugar de encuentro de PNV y EA con HB. Las manifestaciones en Bilbao por los presos celebrada tras las últimas Navidades y la convocatoria suscrita por los firmantes de Estella bajo el lema «Bakea eraikitzen, Euskal Herriak du hitza» (Construyendo la paz, Euskal Herria tiene la palabra), el 10 de abril, han sido las citas multitudinarias en las que, además de los partidos, los ciudadanos han expresado su voluntad.

De la «tregua trampa» al diálogo «sin precio político»

El Gobierno ha intentado en estos meses que todos sus pasos fueran reversibles, sobre todo, los de política penitenciaria

FERNANDO GAREA

MADRID.— El Gobierno se vio sorprendido hace poco más de un año por la declaración de tregua de ETA y ahora, ha vuelto a enterarse por los medios de comunicación de la ruptura del alto el fuego.

Más allá del nuevo fallo de los servicios de seguridad, el análisis del Gobierno daba por hecho que las conversaciones con ETA se habían terminado. Que la organización terrorista prefería la vía del acuerdo con los nacionalistas para conseguir sus objetivos y que ETA no tenía mucho interés en el diálogo directo.

Pero el Ejecutivo consideraba que, en el peor de los casos, ETA no rompería la tregua antes del mes de enero, justo antes de las elecciones generales.

José María Aznar, que ha dirigido personalmente el proceso, ha procurado siempre ir dando pasos que resultaran reversibles, siempre con el estribillo de que no habría «precio político». O sea, que sólo se hablaría con ETA de presos y nunca de política.

Esta posición le ha valido al Gobierno no pocas acusaciones de «inmovilismo» y de incumplimiento del acuerdo unánime del Congreso que hablaba de «política penitenciaria dinámica y consensuada». Para el Ejecutivo, esos pasos estaban condicionados a la buena marcha del proceso.

En diciembre, el Gobierno trasladó a 21 presos de ETA desde las islas y Ceuta y Melilla a

la Península. Y en septiembre movió a 105.

La primera reacción hace un año, tras la sorpresa inicial, fue la de hablar de «tregua trampa». A continuación Aznar autorizó contactos con el entorno de ETA y con la propia organización terrorista.

En esos días, Aznar nombró una comisión formada por Francisco Javier Zarzalejos, Ricardo Martí Fluxá y Pedro Arriola. Junto con Jaime Mayor Oreja y, sólo en ocasiones Josep Piqué, Aznar ha ido consultando cada uno de los pasos.

En diciembre la comisión se reunió con una delegación del entorno de ETA formada por Iñigo Iruin, Joseba Permach, Fernando Barrena y Arnaldo Otegi. Para enero estaba prevista una segunda reunión que ETA suspendió en el último momento utilizando como excusa una información de EL MUNDO.

Tras las gestiones del obispo Juan María Uriarte, se produjo una reunión en Suiza entre la comisión y ETA, representada por Mikel Albizu, Mikel Antza, y Belén González Peñaalba, Carmen. ETA suspendió en el último momento una segunda reunión prevista para agosto y para la que había orden del día.

En estos meses, como parte del proceso, el Gobierno ha impulsado una ley de ayudas a las víctimas del terrorismo e intentó, infructuosamente, el retorno de los huidos por su presente relación con ETA.

Aznar impulsó la ley de ayuda a las víctimas e intentó la vuelta de los huidos

Meses	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre	1998	1999	Enero	Febrero	Marzo	Abril
	<p>16 de sept.: Primer comunicado de ETA anunciando el alto el fuego total, unilateral e indefinido.</p>	<p>15 de octubre: El Gobierno traslada a cuatro presos a cárceles vascas.</p> <p>24 de octubre: ETA asegura en la BBC que la tregua es firme y seria.</p> <p>25 de octubre: El PNV gana las elecciones autonómicas vascas.</p>	<p>3 de noviembre: Aznar autoriza contactos con el entorno de ETA.</p> <p>5 de noviembre: Segundo comunicado de ETA destacando los brillantes resultados de EH en las elecciones vascas.</p> <p>Resultado de las elecciones vascas</p>	<p>En las primeras semanas: Reunión de la comisión designada por Aznar con el entorno de ETA.</p> <p>18 de diciembre: El Gobierno traslada a 21 etarras a la Península.</p> <p>21 de diciembre: En un tercer comunicado, ETA confirma que mantiene el alto el fuego.</p>			<p>15 de enero: El entorno de ETA suspende la segunda reunión con el Gobierno.</p> <p>24 de enero: Cuarto comunicado de ETA confirmando la tregua.</p>	<p>2 de febrero: Quinto comunicado de ETA arremetiendo contra los medios de comunicación.</p> <p>25 de febrero: Sexto comunicado de ETA prorrogando el alto el fuego.</p>	<p>9 de marzo: Detienen en París a siete miembros de ETA (entre ellos "Kantauri"), a Sergio Polo y Kepa Echevarría en San Sebastián, y a Dolores Txapartegui en Tolosa.</p> <p>"Kantauri"</p> <p>29 de marzo: ETA anuncia en una entrevista en ETB que la tregua será definitiva cuando se reconozca el derecho de autodeterminación.</p>	
Días		15	46	76	107	138	166	197		

PRIMER PLANO / *El análisis.*

La decisión de ETA de volver a matar trastocho por completo la situación política no sólo en el País Vasco, sino en todo el Estado.

Los terroristas han decidido irrumpir a su manera en una campaña electoral que ya ha comenzado y que incluye elementos tan inquietantes como la decisión de Vera, Corcuera y Barriónuevo de tirar por elevación para salvar su propio pellejo.

ETA no le quiere dar la baza a Aznar de presentarse en marzo ante los electores con año y medio de paz en su activo como gobernante. Sin embargo, ese elemento, que podía ser interpretado dentro de una estrategia de presión para conseguir algunas de sus reivindicaciones (como el acercamiento de presos) no explica por sí solo lo que ha llevado a ETA a adoptar esa decisión.

Lo que llevaba a la mayoría de los miembros del Gobierno (con la excepción de Jaime Mayor Oreja) a apostar por que no se iba a producir una ruptura de la tregua (sin descartar la posibilidad de actos violentos más allá de la *kale borroka*) era precisamente el convencimiento de que en el mundo *abertzale* se habían impuesto las tesis de los que apostaban por la paz.

Para el Gobierno, hasta hace poco tiempo, la vuelta a las armas estaba fuera de lugar porque EH había sido el partido más beneficiado por la tregua y porque para ETA tendría un elevado coste frustrar la esperanza generada en el pueblo vasco desde que se anunció el alto el fuego en septiembre del pasado año.

Los datos parecían avalar esas tesis, a las que sólo ponía ciertos peros el ministro del Interior. Al igual que eran dudosos los réditos políticos para Arzalluz y Garaikoetxea del acuerdo firmado en agosto de 1998 con ETA, que dio lugar al *Pacto de Lizarra* y a la tregua, para Arnaldo Otegi sus efectos no han podido ser más rentables. Una formación como EH, nacida tras el encarcelamiento de la Mesa Nacional de HB y el cierre del diario *Egin*, consiguió en pocos meses romper el techo electoral que hasta entonces había impedido al brazo político de ETA convertirse en una fuerza determinante en el País Vasco.

Como puede deducirse de la

ETA ha puesto fin a la tregua anunciada el 16 de septiembre de 1998. La vuelta a los atentados representa el triunfo de los «duros», y no sólo es un varapalo para el Gobierno, sino que pone en cuestión el «Pacto de Lizarra» y la estrategia seguida por Arzalluz.

Mayor, por desgracia, tenía razón

CASIMIRO GARCIA-ABADILLO

lectura del comunicado de la banda, la ruptura unilateral del alto el fuego no se debe tanto a la acción represiva de los gobiernos español y francés, como al incumplimiento por parte del PNV y de EA de los compromisos alcanzados en el documento suscrito en el mes agosto de 1998.

Arzalluz acusó ayer a ETA de «mentir» por denunciar en su escrito que el PNV y EA no han cumplido el apartado fundamental de dicho acuerdo (la creación de una estructura institucional vasca). Sin embargo, el líder nacionalista ha perdido toda credibilidad en este asunto: también dijo que el acuerdo no existía y, como se ha comprobado, no sólo existe, sino que tiene cláusulas penalizadoras en caso de incumplimiento.

Dicho esto, sería injusto achacarle al jefe del PNV responsabilidades en la vuelta de ETA a sus prácticas habituales. La organización terrorista ha buscado conscientemente la ruptura y ha hecho todo lo posible por encontrar excusas para volver a matar.

El nuevo documento que presentó ETA a sus socios en agosto de este año (y que la organización ha hecho público en un extenso reportaje publicado ayer por el periódico *Gara*) en el que pedía la convocatoria de unas elecciones en Euskal Herria, la forma-

ción de un parlamento nacional y la elaboración de una constitución para el País Vasco, era la mejor prueba de que los etarras habían orillado definitivamente ya el pasado verano la vía pacífica.

En esa misma línea hay que interpretar el comunicado del 23 de octubre en el que ETA designó como interlocutores de la banda para negociar con el Gobierno a José Antonio Urrutikoetxea (Josu Ternera), José Antonio López

ETA da de plazo hasta el día 3 para que el PNV acepte su documento de agosto de este año

Ruiz (*Kubati*) y José Javier Arizkuren Ruiz (*Kantauri*).

En ese momento, el equipo negociador del Gobierno no fue consciente de que ETA no quería seguir negociando. Estaba claro que en el mundo *abertzale* se había producido un cambio sustancial. Mikel Albizu (*Antza*), que asistió junto con Belén González Peñalva a la primera y única reunión celebrada entre ETA y el Gobierno tras la tregua (que tuvo lugar en el mes de mayo en un hotel de Ginebra), había sido sustituido de facto por el frente *carcelario*. Es decir, por los representantes del sector duro de ETA.

Ni en el documento remitido al PNV y a EA ni en el comunicado en el que se designaban a los nuevos negociadores de la banda había el más mínimo deseo de avanzar hacia la paz. Todo lo con-

trario: lo que había era el deseo de romper definitivamente.

El anuncio de ETA hecho público ayer no es ni más ni menos que la consecuencia de que el pulso que se ha venido desarrollando en el seno del MLNV ha sido ganado por los más duros.

Otegi (en EH) y Antza (en ETA) son los primeros perjudicados por la decisión de dar por concluida la tregua. En ese proceso de lucha interna en el seno del MLNV tuvo una incidencia especial la decisión adoptada el pasado mes de julio por el Tribunal Constitucional de poner en libertad a los miembros de la Mesa de HB. Algunos de sus integrantes (como Floren Aoz o Karmelo Landa) habían criticado abiertamente la forma en que se estaba llevando a cabo el proceso de paz. Con su salida se reorganizó el sector más intransigente de HB, ligado a los líderes históricos de ETA partidarios del «todo o nada» en la negociación con el Gobierno.

Para esa gente, el avance electoral de EH, refrendado con claridad en las elecciones al Parlamento Vasco del 25 de octubre de 1998 (y posteriormente ratificado en las municipales del 13 de junio), no significaba nada. Muchos de los que defienden la vuelta a las armas son terroristas con graves delitos de sangre a sus espaldas que no confían en que la generosidad del gobierno implique la supresión de sus condenas.

Eso es lo que ha ocurrido y, por ello, hay que dar por sentado que ETA no va de farol y cumplirá sus amenazas. Algunos hechos, como el robo de explosivos en Francia, la reciente sustitución de una máquina troqueladora para falsificar matrículas, la constitución del grupo Ekin o la decisión de EH de boicotear las elecciones (lo que evita que se pueda visualizar el coste político de la ruptura de la tregua), ponían de manifiesto que la organización se estaba preparando para la reanudación de la actividad armada.

Sin embargo, ni el ministro del Interior ni, por supuesto, los demás miembros del Gobierno pensaban que ETA iba a romper ahora al alto el fuego. A Aznar el anuncio le pilló por sorpresa (como ya ocurrió con el anuncio

de la tregua), lo que pone de manifiesto que los servicios secretos del Estado o no se enteran de nada o trabajan para otros (de ser cierto, sería gravísimo que Rafael Vera hubiese anunciado hace quince días el fin de la tregua al PSOE).

Dentro del Gobierno, el único que ha mantenido la posibilidad de una ruptura de la tregua antes de las elecciones (aunque sin pruebas), ha sido Jaime Mayor. Por desgracia, los hechos han acabado dándole la razón.

Su análisis puede ahora cumplirse en el caso del PNV. La decisión de ETA sitúa a este partido y a su líder ante una difícil situación. ¿Podrán mantener los nacionalistas el Pacto de Lizarra si ETA decide matar y EH no condena los atentados? ¿Cómo entenderán los militantes nacionalistas que su partido gobierne con los votos de EH si ETA renuncia la lucha armada?

El órdago de ETA, más que al Gobierno, va dirigido al PNV (en EA, el objetivo se ha cumplido tras la salida de Garaikoetxea).

De hecho, en la decisión de dar un plazo hasta el día 3 para que sus comandos puedan actuar hay un mensaje implícito al PNV: si se aceptan sus condiciones (es decir, si el PNV asume el documento del mes de agosto), ETA podría reconsiderar su actitud.

Si el PNV acepta el chantaje y no rompe definitivamente sus lazos con el MLNV, la ruptura del partido puede ser cuestión de semanas. El único que puede evitarla es Arzalluz, pero, para ello, tendría que rectificar.

En EH, pese a las tensiones que ha generado la ruptura de la tregua, una crisis abierta no parece probable. La disciplina es uno de sus valores fundamentales. El miedo hace el resto.

Hace un par de meses, el autor de *El bucle melancólico*, Jon Juaristi, daba por hecho que ETA rompería la tregua antes de las elecciones. No tenía datos, tan sólo la intuición del hombre que conoce bien ese mundo. Muchos pusimos en duda su capacidad para el análisis político. Todo apuntaba a que en el País Vasco ya no había margen para dar marcha atrás. Juaristi, también por desgracia, tenía razón. Sin embargo, ni ETA ni nadie podrá borrar la esperanza que se ha generado en Euskadi en estos catorce meses.



19 de mayo: Mikel Albizu «Antza» y representantes del Gobierno se reúnen en Suiza, posiblemente con el obispo de Zamora, Juan María Uriarte, como testigo.

227

2 de junio: Mayor Oreja confirma la apertura de conversaciones.

7 de junio: Aznar confirma una reunión con ETA. Por parte del Ejecutivo asistieron Javier Zarzalejos, Ricardo Martí Fluxá y Pedro Arriola.

8 de junio: Séptimo comunicado de ETA confirmando el encuentro.

20 de junio: El Tribunal Constitucional anula la condena a siete años de cárcel a la antigua Mesa Nacional de HB.



Jaime Mayor Oreja

Fecha sin determinar: ETA suspende el segundo encuentro con el Gobierno previsto para agosto.



228

25 de agosto: Aznar revela que ETA ha roto unilateralmente el diálogo con La Moncloa.

26 de agosto: Octavo comunicado de ETA anunciando que mantenía bloqueado el diálogo con el Gobierno.



28 de agosto: Noveno comunicado de ETA haciendo balance del «acuerdo de Estella».

319

7 de septiembre: El Gobierno acerca a 105 presos de ETA.

16 de septiembre: El Pleno del Congreso de los Diputados aprueba la proposición de ley de solidaridad con las víctimas del terrorismo.

18 de septiembre: Constitución de la Asamblea Municipal Vasca.

26 de septiembre: El etarra Esteban Nieto muere en Tolosa. Violencia callejera en el País Vasco.

30 de septiembre: Detenido en Pau Jon Bienzobas «Karaká».

350

11 de octubre: Se han producido 417 actos de violencia callejera en el País Vasco y Navarra.

24 de octubre: Décimo comunicado de ETA designando a destacados presos como interlocutores.



25 de octubre: Detenida en Pau la etarra Belén Glez. Peñalba «Carmen».

26 de octubre: Francia extradita a «Iñaki de Lemona».

380

16 de noviembre: Mikel Azurmendi y Maite Pedrosa son condenados a 351 años de cárcel.

17 de noviembre: Extraditado de Francia el etarra J.L. Álvarez Santacristina «Txelis».

23 de noviembre: Reunión de Aiumunia con Arzalluz en Madrid.

28 de noviembre: Último comunicado de ETA anunciando el fin de la tregua.

411

439



Domingo amargo en la calle

Vecinos de diversos municipios vascos se lamentan del anuncio de ETA en el que se pone fin a la tregua

ROBERTO L. DE CALLE

BILBAO.— No son los interlocutores políticos de un proceso de paz cada día más diluido; tan sólo representan al colectivo de ciudadanos de a pie que padecen las consecuencias de decisiones tomadas en ámbitos en los que, probablemente, nunca participarán.

Hace 14 meses se ilusionaron con el alto el fuego indefinido decretado por ETA; hoy, el anuncio de la ruptura de la tregua les ha propinado un auténtico mazo. Pese al análisis particular que cada uno realiza desde su realidad concreta y diferenciada, todos los ciudadanos consultados ayer por este periódico en siete municipios vizcaínos diferentes coinciden en apelar a la tristeza para resumir su estado de ánimo.

Ninguno de ellos ofrece más detalles de los estrictamente necesarios, y posan a regañadientes para el fotógrafo, quizá con un temor que se había estado diluyendo durante meses y que de nuevo ha vuelto a tomar cuerpo.

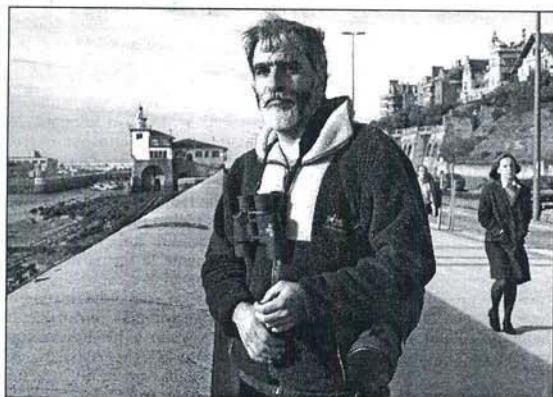
«Yo pensaba que la tregua ya no tenía vuelta atrás», se lamenta Roberto F., mientras su esposa le tira del brazo para evitar que continúe opinando. Pese a que hay que arrancarle las palabras, Roberto es una de las pocas personas que se dejan fotografiar, eso sí, cubriéndose el rostro, y que ofrecen un juicio sobre una cuestión tan delicada. Cuando ya no puede soportar la presión de su mujer, zanja la charla: «Las responsabilidades hay que repartirlas entre todos».

A pocos metros, en la misma plaza Jado de Bilbao, Pedro Alzaga emite una opinión más serena en el que el anuncio de una vuelta a la lucha armada por parte de ETA no significa que la organización vuelva a cometer un atentado. «En caso de que se produjera, el rechazo social sería muy importante. Esto mismo le podría hacer desistir de pensar en romper la tregua», comenta mientras se aferra a la posibilidad de que el mensaje hecho ayer público pueda ser tan sólo un «elemento de presión».

Noticia «amarga»

Pedro asegura que «la noticia ha sido amarga». «No lo esperaba porque, aunque sabes que se trata de un problema que no se va a resolver en un año, confías que todo siga su curso».

En un municipio del interior, la pequeña localidad de Etxebarri, Manuela Gómez, una joven ama de casa, habla con desparpajo de la situación política actual y mantiene un punto de vista claro sobre el anuncio realizado por la banda armada. «Era lo que esperábamos todos, me parece completamente



REPORTAJE GRÁFICO: MITZI

Carlos Mata, Getxo. «No me esperaba esta noticia pero me parece que el Gobierno de Aznar ha querido estirar mucho a una gente que había dado un paso muy importante y que les había costado mucho tomar».



Manuela Gómez, Etxebarri. «A pesar de que es completamente lógico, la noticia me ha caído mal porque yo esperaba que se arreglaran las cosas; pero, visto lo visto, me parece bien. Es duro, pero lo han tenido en las manos».



Lander A., Leioa. «Durante 14 meses se ha creado un espacio de oportunidad para poder conseguir la paz y no han dado ni un paso, todo lo contrario: el Gobierno central no ha querido colaborar. La noticia no me ha sorprendido, incluso me ha parecido que el anuncio ha llegado tarde».



David Gómez, Galdakao. «Pienso que esta noticia sí se esperaba porque por parte del Gobierno se han dado muchos palos, se han producido muchas detenciones desde la tregua. Pero se podía haber mantenido el alto el fuego durante más tiempo».



Remigio Cruz, Barakaldo. «La noticia me ha desmoralizado un poco. Si tienen un acuerdo y, de repente, lo funden algo falla. Te quedas pensando: ¿Qué han estado haciendo durante todo este tiempo que no han avanzado nada?».

lógico». Pese a la contundencia de esta opinión, Manuela no puede ocultar que esperaba que las cosas «se arreglaran». «Pero, visto lo visto, me parece bien», sentencia. A su modo de ver, la consolidación de un incipiente proceso de paz tan sólo dependía de la modifica-

ción de la política penitenciaria y del responsable de la misma: el Gobierno español. «Es duro, pero lo han tenido en las manos, lo han dejado escapar, y todo por no trasladar a 400 presos; que dejen escapar esta oportunidad es cruel», concluye.



Pedro Alzaga, Bilbao. «Yo creía que era muy difícil dar el paso de interrumpir el alto el fuego, aunque una cosa es romper la tregua y otra, cometer un atentado. En caso de que lo cometan, el rechazo social será muy importante».

A varios kilómetros en dirección a la costa, en Leioa, Lander A., un joven que acaba de comprar el periódico tras escuchar en la radio el comunicado de ETA, coincide plenamente con el diagnóstico anterior, e incluso va más allá. «Ha sido el Gobierno el que ha

cerrado las puertas. Durante 14 meses se ha creado un espacio de oportunidad para poder conseguir la paz y no han dado ni un paso, todo lo contrario», opina. Lander sitúa en el Gobierno central la clave para haber evitado una situación que, por otra parte, incluso

PRIMER PLANO / La respuesta del militante.

afirma que «ha llegado tarde»: «Si el Gobierno hubiera cedido una pizca, una gotita, la situación se podría haber salvado. La responsabilidad es exclusivamente suya».

Algo más atemperado se muestra David Gómez, un joven de Galdakao a quien el anuncio de ETA le ha provocado un «disgusto». «Ahora que se empezaba a ver la luz al fondo, si se rompe el alto el fuego otra vez, mal», resume, parco.

Aunque disgustado, admite que los recientes acontecimientos políticos, las últimas detenciones realizadas por el Ejecutivo español, le fueron abriendo la posibilidad de que se produjera una vuelta a las armas por parte de ETA. «Pienso que si se esperaba venir porque por parte del Gobierno se han dado muchos palos», David Gómez considera que «la situación» se podía haber llevado de otra manera, «al menos, para haber mantenido el alto el fuego durante más tiempo».

Posible acuerdo

A pocos kilómetros, en Basauri, David Escudero, un jubilado aparentemente alejado de cualquier polémica política que no sea la de las pensiones, asegura que ya contemplaba la posibilidad de que ETA volviera «dando leña», «pero no creía que fuera tan pronto». David también sitúa en la materia penitenciaría el principal punto de fricción entre la banda terrorista y el Gobierno español. «Yo pensaba que si se podía llegar a un acuerdo entre ellos, sobre todo en materia de presos, que constituye la mayor parte del conflicto», asegura.

Gregorio Poveda, otro jubilado de Basauri, coincide con este diagnóstico y no duda en repartir las culpas a la hora de dirigir el dedo acusatorio hacia el responsable del mensaje de la organización armada. «No sé quién tiene la culpa pero llevábamos más de un año en tregua y ambas partes tenían que haber llegado a un acuerdo». Ahora, ve el futuro «con pesimismo»; «estas cosas no son buenas para nadie».

En Barakaldo, Remigio Cruz, un parado de la antaño localidad fabril procura mantenerse equidistante a la hora de responsabilizar a alguien de una situación que, quizá, simplemente era inevitable. «La noticia me ha desmoralizado. Te quedas pensando: ¿Qué han estado haciendo durante todo este tiempo, que no han avanzado nada?». Remigio emite una gráfica comparación para evidenciar un absurdo: «Es contradictorio que alguien diga un día que deja de beber, y al día siguiente vuelva a hacerlo. ¿Por qué lo han hecho? Pues no lo sé».

Finalmente, Carlos Mata, desde Ereaga, en Getxo, emite el discurso más pausado y, quizá también, el más equilibrado. «Creo que el camino era bueno, aunque la postura de Aznar y su Gobierno, excesivamente fuerte: han querido someter a unas personas que han estado mucho tiempo con pistolas y pienso que deberían haber tenido más mano izquierda de la que han tenido. No me esperaba la noticia, pero sí creo que se ha estimado mucho a una gente que había dado un paso muy importante y que les había costado mucho tomar. Es una noticia sumamente desagradable».

J. P. HUERCANOS

DONOSTIA.— La decepción y la intensa sensación de fracaso ante la constatación de la fugacidad de la esperanza de la paz son algunos de los lugares comunes del pensamiento de la militancia nacionalista en la jornada que difundió el final de la tregua decretada por ETA. Pero no los únicos. La alta cota de culpabilidad que ha recaído sobre los partidos vascos es ampliamente discutida desde sus sedes sociales, los batzokis del PNV y los alkartetxes de EA.

Porque, aunque los discursos presuponen cierta cura de humildad para todos los sectores involucrados en el proceso y prime el sentimiento de que el fracaso es tan mayoritario como el rechazo a las armas, las miradas sitúan el mapa de las responsabilidades más cerca de Madrid que de Ajuria Enea. «Lo extraño es que echen toda la culpa a los nacionalistas vascos. Nosotros tenemos claro que ha sido el sector españolista el que ha demostrado un inmovilismo total», señala Jaime desde el batzoki del barrio donostiarra del Antiguo. Allí se encuentra con su mujer, con la que casó el 16 de septiembre, el mismo día que alumbra la declaración pública de la tregua. «No tengo ninguna duda de que los partidos estatistas tienen la principal responsabilidad. Su política ha demostrado un inmovilismo absoluto desde que comenzó el proceso», señala tajantemente. «Aunque supongo que tampoco resulta fácil para ellos, dada la cercanía de las elecciones».

Decepción compartida

La decepción convivió ayer con la idea de que la ruptura no puede ser definitiva. «El proceso abierto desde la declaración de la tregua no tiene marcha atrás. No sé que arreglo puede tener todo esto, pero este camino sólo deja seguir hacia adelante».

«Tendrán que buscar los culpables en otro lado», señala su compañero, que muestra su extrañeza por el exceso de protagonismo de ETA. «Ellos no pueden hablar de qué es lo que la sociedad vasca exige. Para empezar, hay que tener en cuenta que el PNV es el partido mayoritario, y que sólo los partidos nacionalistas en su conjunto podrán expresar lo que el País Vasco demanda».

Otras opiniones contextualizan esta nueva toma de postura de ETA, en busca quizá de una explicación solvente. «No sé cuál es su estrategia, lo que está claro es que se trata de una mala estrategia para el pueblo vasco». Para Aitor, resulta necesario contar también con la reacción de la militancia de EH y su entorno. «Pienso que entre ellos existe también una gran mayoría que estaba satisfecha de haber iniciado una nueva fase ilusionante, que ETA ha truncado ahora en una reunión de 10 personas».

A pocos metros de distancia se encuentra el Alkartetxe de EA, que acoge la visita habitual de los vecinos, que comparten acera con los que salen de misa de una o quienes encargan los últimos pasteles de los concurrenciosos

«Una mala estrategia para el pueblo vasco»

La militancia nacionalista se siente decepcionada mientras rechaza las acusaciones de ETA contra sus partidos

comercios. Como cualquier otro domingo. «Nos lo hemos tomado como un gran fracaso», asegura otro Aitor, que anuncia que ha llegado la hora de las responsabilidades y que el ejecutivo de Aznar tendrá algo que decir. «Habrá que analizar qué es lo que ha hecho el gobierno. Pero siempre que se vuelva a la situación anterior, será un fracaso colectivo, para unos y para otros».

A su lado, Joseba considera que los políticos debían haber apostado fuerte por el consenso,

por establecer unas bases sólidas y capaces de sustentar un avance continuo en la pacificación. «Los políticos tenían que haber llegado antes a un acuerdo», sentencia. ¿Y la postura social? «Podemos pensar que esta decisión es un toque de atención para aumentar la presión de la gente, pero nadie lo puede asegurar. Si se trata de presionar y matar a unos cuantos por el camino, me parece una burrada». Para Aitor, por contra, el final positivo del proceso es una cuestión exclusiva «entre ETA y el gobierno» y

no parece que se pueda hacer mucho. «El resto no procede».

A pocos centímetros de la barra del la sede social de EA se encuentra Ane, que se ha tomado la noticia fatal, «como la mayoría de los vascos».

Otro desenlace

Desde sus posición de ciudadana —repite, mientras recuerda que no tiene nada que ve con la clase dirigente—, apunta que ETA «tenía que haber demostrado un poco más de cabeza» y esperar hasta una desenlace más propicio del devenir social y político. «Se han precipitado en esta toma de postura, la sociedad vasca no desea una nueva vuelta a las andadas».

José Luis, mientras tanto, minimiza el impacto de la noticia. «¿Disgusto? No, ya se veía venir. Lo que parece es que a más de uno le conviene que las cosas no cambien demasiado. No así a nosotros», señala mientras alza los hombros y se despide con un sonoro agar.



Militantes del PNV, en la salida del bar del batzoki del barrio del Antiguo en Donostia.



Imagen del interior del Alkartetxe de EA, también en Donostia.



PRIMER PLANO / La amenaza.

FERNANDO LAZARO

MADRID.— El Ministerio del Interior ha reaccionado de forma inmediata. Ha decretado máxima alerta en todos los servicios policiales. Pese a que la organización terrorista ETA ha anunciado la ruptura de la tregua para el próximo 3 de diciembre, los servicios de información se pusieron a trabajar tras conocer el comunicado etarra.

Los mandos policiales han alertado ya a todos los agentes para que extremen las medidas de autoprotección personal. Además, se han reforzado ya medidas de vigilancia sobre aquellas personas que, por informaciones que obran en poder de los especialistas en la lucha contra ETA, son más susceptibles de ser objetivo de un atentado.

Los agentes dedicados a la lucha antiterrorista centran su atención, principalmente, en dos zonas: Madrid y el País Vasco. Sospechan, según fuentes de la propia lucha antiterrorista consultadas por EL MUNDO, que ETA comenzará su nueva campaña de atentados en Madrid o en el País Vasco.

Algunos agentes consultados por este periódico recuerdan que en la capital del Estado, ETA siempre ha mantenido una infraestructura y también inciden en que en la documentación intervenida a ETA en las últimas operaciones policiales aparecían seguimientos precisos sobre personajes de la sociedad madrileña. También indican que, en esos documentos de ETA, han aparecido también listados de cargos electos del Partido Popular del País Vasco.

El temor del Departamento dirigido por Jaime Mayor Oreja se centra fundamentalmente en estos últimos. Antes de declarar la tregua indefinida, ETA había desencadenado numerosos atentados contra cargos del Partido Popular en el País Vasco. Por este motivo, desde Interior se teme que la ruptura de la tregua suponga la vuelta a las acciones contra el Partido Popular. No obstante, los especialistas también sospechan que la dirección etarra puede intentar un atentado de gran magnitud en Madrid. Desde Interior se tiene claro que tanto el objetivo como la fecha del atentado etarra será fijada por la propia dirección.

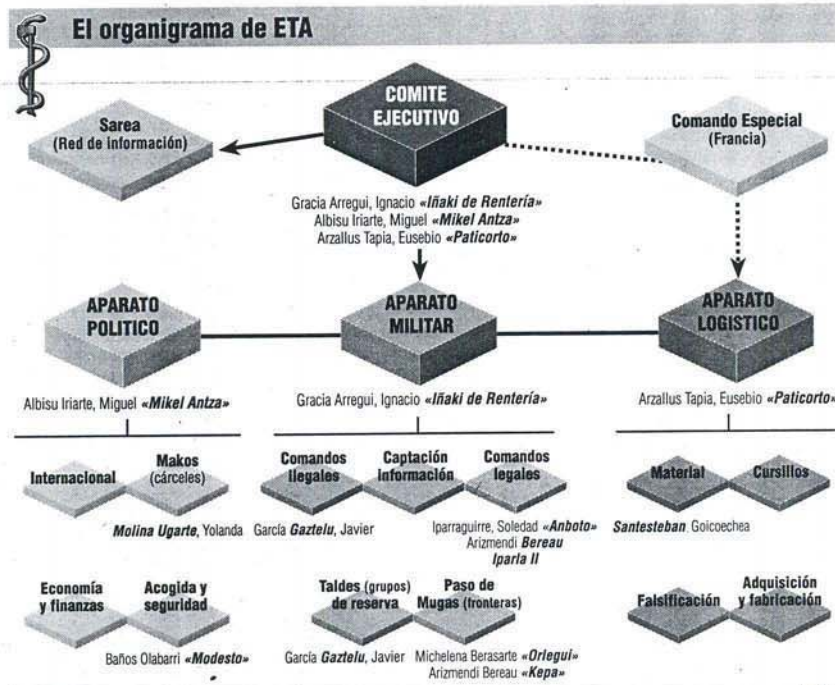
Abastecimiento

Los expertos en la lucha antiterrorista recuerdan que ETA, pese a la tregua, no ha parado en ningún momento de realizar labores de seguimiento y de abastecimiento de material. De hecho, en plena tregua, la organización etarra, en colaboración con terroristas franceses, perpetró el robo de más de 4.000 kilos de explosivos en Francia, de los que únicamente se ha logrado recuperar la mitad. También recientemente, ETA robó en Eibar una máquina troqueladora, utilizada habitualmente para fabricar matriculas falsas.

Interior, según estas mismas fuentes, sospecha que ETA ha logrado trasladar ya parte de estos explosivos, o su totalidad, a algún punto cercano a la frontera con España. Tampoco se descarta desde el Departamento de Mayor Oreja la posibilidad de

Interior alerta a todos los servicios policiales ante un inminente atentado

Los expertos sospechan que la organización terrorista intentará alguna acción contra cargos electos del PP en el País Vasco o en Madrid



Fuente: Guardia Civil.

EL MUNDO

135 etarras acercados y 200 excarcelados

MADRID.— El Gobierno ha llevado a cabo, durante los más de 14 meses de tregua, un total de 135 acercamientos de presos de ETA a cárceles del País Vasco y Navarra y cercanas, con lo que el 47% de éstos se encuentra ya en prisiones de la mitad norte de la Península.

El primero de los trasladados se produjo el 15 de octubre del pasado año, cuando fueron trasladados a centros cercanos al País Vasco cuatro internos por motivos de salud.

El segundo, tuvo lugar a finales de diciembre cuando los 21 internos que estaban en Ceuta, Melilla y las islas fueron trasladados a la Península. Tras este movimiento, entre febrero y marzo de este año, fueron acercados otros cinco internos y en septiembre, poco antes de cumplirse un año de tregua, el Gobierno adoptó la decisión de trasladar a un total de 105 presos de ETA.

Con estos movimien-

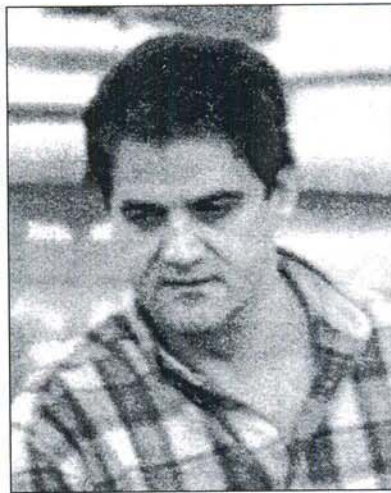
tos, a finales de septiembre, el 47% de los presos de ETA ya se encontraba en cárceles vascas —donde estaba el 23% de los internos de la banda— y de la mitad norte de la Península, mientras que el 53% se encontraba en cárceles del centro y de la mitad sur. Por lo que se refle-

re al número de presos de ETA que ha salido de prisión desde que comenzó la tregua, esta cifra ha superado ya los 200, ya que a finales de la semana pasada habían obtenido la libertad por diversas causas un total de 207, según informaron a Europa Press fuentes penitenciarias. El 16 de

septiembre de 1998, fecha en la que ETA declaró una tregua indefinida, había un total de 535 presos etarras en las cárceles españolas. Los últimos datos reflejan que en la actualidad el número de presos en las cárceles ha descendido por debajo de 400, hasta 388. Durante los últimos meses se han producido 50 ingresos nuevos.

Más de 30 antiguos etarras han decidido finalmente no regresar a España, después de que ETA anunciara la ruptura de la tregua. Estos refugiados residen en países suramericanos y habían mostrado su disposición a regresar a España una vez que el Gobierno les había notificado que no tenían causas pendientes.

Por otra parte, 26 presuntos activistas y colaboradores de ETA, entre ellos los ex dirigentes José Javier Arizcuren, Kantauri, y Julián Achurra, Pototo, serán juzgados a partir de hoy en el Tribunal Correccional de París.



José Javier Arizcuren Ruiz, «Kantauri».

que los comandos etarras intenten perpetrar un secuestro, aunque lo consideran más difícil.

Lo que sí han detectado los servicios de información policial durante los últimos meses es la incorporación de jóvenes radicales a los comandos operativos de ETA. De hecho, los últimos detenidos en Francia son presuntos miembros de ETA de apenas 20 años, hijos de históricos militantes de la organización terrorista. En aquel momento, el propio ministro alertó del nacimiento de «una nueva ETA».

Comandos en Francia

Los responsables policiales consideran que ETA cuenta actualmente con varios comandos de reserva instalados en Francia, que están esperando recibir órdenes de la dirección para entrar en España a cometer atentados. Además, considera que la organización terrorista ha instalado ya un nuevo comando Madrid y cuenta, además, casi con toda probabilidad, con otro instalado en Vizcaya. La desarticulación del comando Donosti por parte de la policía durante la tregua no ha permitido a la organización, según estos especialistas, recomponer su infraestructura en esta provincia.

Según las mismas fuentes, la cúpula etarra tiene casi la misma configuración que antes del inicio de la tregua. La única novedad ha sido la detención de José Javier Arizcuren Ruiz, Kantauri, que estaba encargado del aparato militar de ETA y que ha sido sustituido, según estos expertos, por el etarra García Gaztelu.

La otra novedad ha sido la captura de Belén González, Carmen, que está al frente del aparato de interlocución de ETA. Este último, constituido por los etarras que estaban en la República Dominicana, ha sido sustituido por una serie de presos etarras, nombrados recientemente por ETA, entre los que está Kantauri, recluido en una prisión francesa. La cúpula sigue estando en manos de Mikel Albizu, Mikel Antza, e Ignacio de Gracia Arregui, Iñaki de Rentería. En el comité ejecutivo también está Eusebio Arzalluz Tapia, Patricorto.

Durante la tregua, tanto en España como en Francia, han sido detenidos una treintena de etarras. Entre otros, fueron capturados Kantauri, Sergio Polo, Mikel Egibar y Belén González, Carmen.

El Ministerio del Interior, pese a la tregua etarra, decidió no reestructurar los servicios de protección, las vigilancias y contravigilancias sobre posibles objetivos etarras.

El pasado verano, comenzó a elaborar un estudio para reducir estos dispositivos, pero, en septiembre, los responsables políticos decidieron paralizar cualquier iniciativa hasta que se consolidara definitivamente la tregua. Sin embargo, la Consejería vasca de Interior sí inició progresivamente la retirada de algunos servicios de protección. Esta iniciativa provocó una fuerte polémica ya que los concejales del Partido Popular, objetivo antes de la tregua, han sido los principales perjudicados.

LA TRONERA

ANTONIO GALA

Vaticinio

Buena se la están formando al PP los últimos acontecimientos. Entre Telefónica, Rota, Euskadi, la Ley de Extranjería, el Tribunal Supremo y el Tocino lo han dejado con el culo derecho al aire. Mal se le presentan las elecciones si Dios no lo remedia. Y no parece estar por la labor, porque cada día es más de izquierdas. Como, por otra parte, es natural. Por muchas encuestas que se hagan; por mucho que la democracia sea un error de las estadísticas; por mucho que la economía y España vayan bien. El PP está haciendo un pan como unas hostias. No le está mal empleado.

Seattle: las cosas del comercio van despacio

Cuando mañana se inaugure la conferencia de la Organización Mundial de Comercio (OMC) en Seattle (EEUU), los ministros de 135 países empezarán una discusión de cuatro días sobre la liberalización del comercio en el planeta, o lo que es lo mismo, sobre la supresión de las barreras comerciales, los intercambios económicos entre las naciones; en fin, sobre un orden mundial basado en el libre comercio. En el mismo lugar varios cientos de organizaciones sociales, sindicatos y todo tipo de disidentes expresarán su rechazo a esta globalización con diversos actos que esperan culminar con una manifestación en la que participen 100.000 personas. Lo cierto es que los detractores de la OMC tienen más posibilidades de éxito que los 135 ministros que se reunirán en Seattle. Los asuntos a tratar son abundantísimos: hay unas 130 propuestas nuevas, además de todo lo que que-

dó pendiente en la anterior ronda, la Uruguay, que deberían de cerrarse en ésta, la del milenio. La división Norte-Sur es palpable. Pese a que las cifras señalan que si se redujeran en un 50% los actuales aranceles y barreras, el PIB mundial aumentaría en 400.000 millones de dólares, los países pobres temen no ser receptores de esa riqueza, pero sí verse invadidos por las multinacionales. Además, existen muchos puntos de desacuerdo entre los países desarrollados: las subvenciones de la UE a la agricultura son el más significativo punto de fricción con EEUU. Sería iluso pensar que 135 países del mundo pueden llegar a un acuerdo sobre el comercio mundial en cuatro días; en Seattle hay demasiados intereses contrapuestos y lo más probable es que sea sólo un punto de partida. La experiencia del GATT hizo cierto aquello de que las cosas de palacio van despacio...



Almunia: tras la de cal, una de arena

Como si quisiera mitigar los efectos de su intervención en el Comité Federal del sábado, Joaquín Almunia aprovechó ayer su mitin en la localidad madrileña de Leganés para reivindicar la etapa de gobierno del PSOE. «Del 82 al 96 se escribió la página más brillante de la Historia de España de este siglo XX», dijo. El sábado había impedido que saliera adelante una resolución de su partido en la que se defendía la «inocencia» de Corcuera, Vera y Barriónuevo en el caso fondos reservados, en un claro distanciamiento de los excesos cometidos en los años de González. Las actuaciones de los gobiernos felipistas no pueden ensalzarse o reprobarse como un todo. En ese periodo tuvieron lugar hechos terribles, que se están juzgando ahora. Almunia se equivocó al negar un día su apoyo al *trío de Interior* y dárselo al día siguiente.

Sin tregua

De nuevo la tempestad de espadas, guerra de los treinta años. Los documentalistas ya rescatan las olvidadas fotos de sepelios: volverán las sombras y las lágrimas. De nada sirvió la ingenuidad esperanzada ante la ensimismada y febril obstinación de quienes se cogitan elegidos. Mas dice el Libro: Ay de aquél que desenvainare el acero contra su hermano. Retorna al Norte el espectro de Caín.
—ERASMO

EL MUNDO

PAIS VASCO

UNIDAD EDITORIAL S.A.
EDITORIAL DEL PUEBLO VASCO S.A.

PRESIDENTE
ALFONSO DE SALAS

DIRECTOR
PEDRO J. RAMIREZ

DIRECTOR GENERAL
BALBINO FRAGA

Director de EL MUNDO DEL PAIS VASCO: Aurelio Fernández
Directores adjuntos: Jorge Fernández, Fernando Barba, Casimiro García-Abadillo, Miguel Ángel Meléndez (fin de semana)
Adjuntos al Director: Juan Carlos Laviana, Alfonso Rojo, Melchor Miralles
Adjunto para relaciones internacionales: Victor de la Serna
Director de arte: Carmelo G. Caderet
Internet: Mario Tascón
Secretario general: Juan González. Director gerente: Antonio Fernández-Gallardo.
Director general del País Vasco: José Félix Menéndez. Subdirector gerente: Jaime Gutiérrez-Colomer. Asesor jurídico: Alfonso de la Dehesa. Director comercial: Gerardo Marique
Depósito Legal: BI-1183-91. Imprenta: Euskalprint S.A. Ctra. Bilbao-Galdakao, 20. Bilbao. OJD: OJD: La difusión promedio del último control fue de 284.519 ejemplares

EL FINAL DE UN ESPEJISMO

(Viene de primera página)

En un estremecedor relato, titulado *Queremos informarle de que mañana seremos asesinado con nuestras familias*, el periodista Philip Gourevitch describe los odios ancestrales que desencadenan cíclicamente las matanzas de los Grandes Lagos africanos. La paranoica acción de ETA parece también enmarcada en el mismo contexto de fatalidad y fanatismo que conduce inexorablemente al crimen como método político.

Ante la declaración de guerra de ETA al Estado de Derecho, las Fuerzas de Seguridad deben redoblar su celo y poner todos los medios para evitar el derramamiento de sangre que la banda anuncia eufemísticamente en su comunicado como «más iniciativas concretas».

Pero ETA no sólo anticipa en este comunicado el final de la tregua. Hace un análisis de por qué decidió abandonar temporalmente la lucha armada y de por qué vuelve ahora a la violencia para lograr sus fines políticos. Las palabras de la organización son altamente esclarecedoras de sus propósitos y demuestran que lo que hemos dado en llamar «proceso de paz» no era más que un espejismo. Lo dice la propia ETA al acusar al PNV y EA de «vender insistentemente ante la sociedad un proceso dirigido a la construcción nacional como un proceso de paz». La banda armada veía la tregua como un instrumento para avanzar hacia la independencia de Euskadi a través de un pacto secreto con PNV y EA, que un encapuchado muestra a la cámara en la fotografía que hoy reproducimos en nuestra portada. El precio de la tregua —que no de la paz— era la complicidad de los dos partidos nacionalistas con ETA, relegando a EH a un mero papel de comparsa, para romper con el actual marco constitucional.

Así se explica el tajante desmentido, teñido de falsa indignación, del PNV y EA cuando EL MUNDO reveló estos acuerdos secretos, suscritos en agosto de 1998 y ocultados por los dirigentes de ambas formaciones no sólo a las instituciones y a la opinión pública sino a sus propias bases. No podían sino negar la realidad, ya que el espíritu y la letra de esos pactos ponían en evidencia el doble juego de esos dirigentes, comprometidos a asumir el papel de caballo de Troya de ETA en las instituciones democráticas.

Si hay un responsable de este gran engaño, esa persona se llama Xabier Arzalluz, que, pretendiendo cabalgar a lomos del tigre, lleva camino de acabar devorado por la fiera. El PNV estampó su sello, como muestra el encapuchado de ETA, en un documento en el que se comprometía a romper con los partidos democráticos, a burlar la Constitución y a crear unas nuevas instituciones vascas. Arzalluz, que acusó ayer a ETA de «mentir» sobre las razones que le han llevado a romper la tregua, asegura que el documento exhibido por la banda está manipulado y que el PNV

nunca asumió los compromisos que invoca ETA. Pero el dirigente vasco ha perdido su credibilidad. Desgraciadamente, es mucho más verosímil la explicación de la organización armada, que coincide con lo que desveló EL MUNDO y la lógica de los acontecimientos posteriores. Si alguien ha engañado a la sociedad vasca, ha sido el presidente del PNV.

Arzalluz creyó probablemente que podía ser más listo que nadie y que lograría rentabilizar electoralmente la tregua de ETA. Hizo creer a la opinión pública que la banda buscaba una salida digna y que estaba dispuesta a negociar con el Gobierno de Madrid una paz razonable. Y le hizo creer a ETA que el PNV apostaba en serio por la «construcción nacional» de esa mítica Euskal Herria.

Como un jugador de naipes que se lleva el dinero de la caja de su empresa, el líder nacionalista esperaba que las futuras ganancias le permitieran devolver lo sustraído y quedarse con un notable capital. En este caso, el suficiente para convertirse en el árbitro de la situación política en el País Vasco y pasar a la historia como el hombre que convenció a ETA de la necesidad de abandonar las armas.

Pero ha perdido la partida. Sus bazas han quedado al descubierto. La insistencia de los dirigentes del PNV en culpar al Gobierno, durante las pasadas semanas, de una posible ruptura de la tregua se explica ahora: los nacionalistas querían descargar sobre el PP y Aznar sus propios errores. Sabían ya que el anuncio de ETA era cuestión de días, porque la banda había presentado, hace cuatro meses, al PNV y a EA otro documento en el que amenazaba con volver a las armas si no se celebraban elecciones para elegir un Parlamento que representara a las provincias de Euskadi a uno y otro lado de la frontera. PNV y EA no contestaron esta vez a la descabellada pretensión de ETA pero tampoco la desvelaron ni ante la opinión pública ni ante las instituciones del Estado.

Consciente de que la ruptura de la tregua era inminente, Carlos Garaikoetxea decidió dimitir hace ocho días en un rasgo de coherencia. Ayer supimos las verdaderas causas de su renuncia. Arzalluz, que no ha podido reponer el dinero que se llevó de la caja —la lealtad del PNV hacia el Estatuto de Gernika— y ha dejado en quiebra la empresa de la paz, debe seguir el ejemplo de su antiguo compañero de partido.

Pero, con ser importante una correcta comprensión de por qué han sucedido las cosas, lo esencial es ahora la unidad de las fuerzas políticas democráticas ante los negros augurios de la banda. Ojalá no se cumplan y haya todavía un margen para la paz. Si ETA no recapacita, los que aprietan el gatillo, y sólo ellos, serán los responsables de unas acciones criminales cuya finalidad está condenada de antemano al fracaso. El Estado nunca se va a poner de rodillas ante ETA, lo que convertirá en inútil cualquier derramamiento de sangre.

RICARDO y NACHO

